



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA
ÁREA DE LA EDUCACIÓN, EL ARTE Y LA COMUNICACIÓN
CARRERA DE LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

TÍTULO

**LA REPRESENTACIÓN DEL PERSONAJE FEMENINO EN
LA OBRA *Y AMARLE PUDE...* DE ALICIA YÁNEZ COSSÍO**

Tesis previa a la obtención del grado de
Licenciada en Ciencias de la Educación,
Mención: Lengua Castellana y Literatura.

AUTORA

Rosana María Obaco Castro

DIRECTORA DE TESIS

Lic. Raquel Aurelina Ocampo Ordóñez Mg. Sc.

Loja-Ecuador

2016

CERTIFICACIÓN

LIC. RAQUEL ARELINA OCAMPO ORDÓÑEZ MG. SC., DOCENTE DE LA CARRERA DE LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA DEL ÁREA DE LA EDUCACIÓN, EL ARTE Y LA COMUNICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA

C E R T I F I C A:

Haber asesorado y orientado con pertinencia y rigurosidad científica en todas sus partes, en concordancia con el mandato del Art. 139 del Reglamento de Régimen de la Universidad Nacional de Loja, el desarrollo de la Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Educación, Mención Lengua Castellana y Literatura, titulada: **LA REPRESENTACIÓN DEL PERSONAJE FEMENINO EN LA OBRA Y AMARLE PUDE... DE ALICIA YÁNEZ COSSÍO**, de autoría de la Srta. **Rosana María Obaco Castro**. El informe reúne los requisitos, formales y reglamentarios, en consecuencia, autorizo su presentación y sustentación ante el Tribunal de Grado que se designe para el efecto.

Loja, junio de 2016.



Lic. Raquel Arelina Ocampo Ordóñez Mg. Sc.

DIRECTORA DE TESIS

AUTORÍA

Yo, Rosana María Obaco Castro, declaro ser autora del presente trabajo de tesis y eximo expresamente a la Universidad Nacional de Loja y a sus representantes jurídicos, de posibles reclamos o acciones legales, por el contenido de la misma.

Adicionalmente acepto y autorizo a la Universidad Nacional de Loja, la publicación de mi tesis en el Repositorio Institucional-Biblioteca Virtual.

Autora: Rosana María Obaco Castro

Firma: 

Cédula: 1724053374

Fecha: Loja, junio de 2016.

CARTA DE AUTORIZACIÓN DE TESIS POR PARTE DE LA AUTORA PARA LA CONSULTA, REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL Y PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DEL TEXTO COMPLETO.

Yo, Rosana María Obaco Castro, declaro ser autora de la tesis titulada: **LA REPRESENTACIÓN DEL PERSONAJE FEMENINO EN LA OBRA *Y AMARLE PUDE...* DE ALICIA YÁNEZ COSSÍO**, como requisito para optar al grado de Licenciada en Ciencias de la Educación, Mención: Lengua Castellana y Literatura; autorizo al Sistema Bibliotecario de la Universidad Nacional de Loja para que con fines académicos, muestre al mundo la producción intelectual de la Universidad, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera en el Repositorio Digital Institucional:

Los usuarios puedan consultar el contenido de este trabajo en el RDI, en las redes de información del país y el exterior, con las cuales tenga convenio la Universidad.

La Universidad Nacional de Loja, no se responsabiliza por el plagio o copia de la tesis que realice un tercero.

Para constancia de esta autorización, en la ciudad de Loja, a los veinte días del mes de junio del dos mil dieciséis, firma la autora.

Firma: 

Autora: Rosana María Obaco Castro

Número de Cédula: 1724053374

Dirección: Calles: Bernardo Valdivieso y Juan León Mera; Huaquillas, El Oro.

Correo electrónico: rossy0592@gmail.com

Teléfono: 072970101 Celular: 0990938591

DATOS COMPLEMENTARIOS

Directora de Tesis: Lic. Raquel Ocampo Ordóñez. Mg. Sc.

Presidente: Dr. Ángel Ruque Ganashapa Mg Sc.

Primera Vocal: Dra. Carmen Mercedes Quezada Mg Sc.

Segunda Vocal: Lic. Diana Elizabeth Abad Jiménez Mg. Sc.

AGRADECIMIENTO

Dejo constancia del profundo agradecimiento a la Universidad Nacional de Loja, a las autoridades del Área de la Educación, el Arte y la Comunicación, así como a la planta docente de la Carrera de Lengua Castellana y Literatura, por los conocimientos impartidos, así como su ejemplo digno de seguir, de profesionales éticos y comprometidos con el desarrollo social.

Sinceramente, gracias.

La autora.

DEDICATORIA

Dedico a Dios en primer lugar por haberme llenado de valor, sabiduría y sobre todo perseverancia, en los momentos difíciles para poder así culminar con éxitos este trabajo investigativo que es de vital importancia en mi vida, ya que es la culminación de una de las tantas metas propuestas en mi vida.

Dedico este trabajo con gran respeto y consideración sobre a mi hijo Zaid Rogel, que es el gran motor impulsivo que me motiva día a día a seguir en este arduo camino de la superación; en especial a mis padres Kléber Obaco, Jenny; y por ende a mi esposo Jonathan Rogel que me ayudaron en todo momento. Espero poder de esta manera brindar a ellos un grado de satisfacción y motivación a la superación. Con el corazón lleno de gratitud dedico este trabajo a las personas que aun no siendo familiares siempre estuvieron junto a mi lado apoyándome con sus consejos y orientaciones en momentos de tempestad para que sea una persona de bien en esta ardua vida.

Sinceramente:

Rosana María

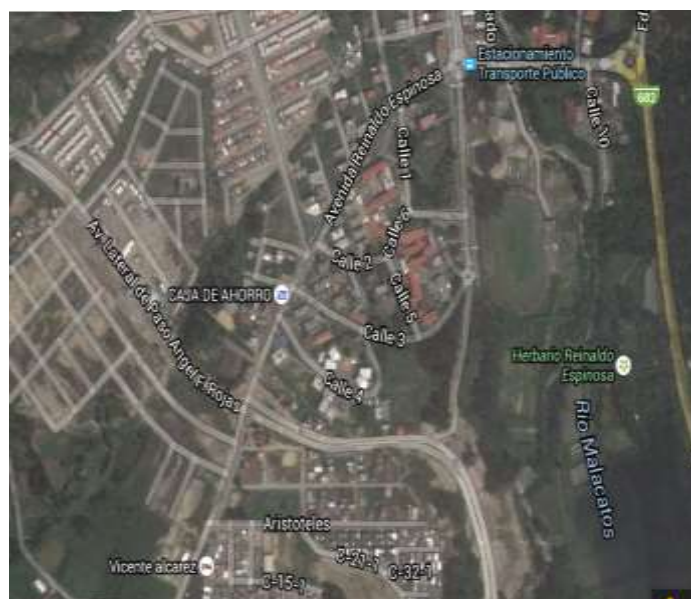
MATRIZ DE ÁMBITO GEOGRÁFICO

ÁMBITO GEOGRÁFICO DE LA INVESTIGACIÓN											
BIBLIOTECA: ÁREA DE LA EDUCACIÓN, EL ARTE Y LA COMUNICACIÓN											
TIPO DE DOCUMENTO	AUTOR/NOMBRE DEL DOCUMENTO	FUENTE	FECHA AÑO	ÁMBITO GEOGRÁFICO						OTRAS DESAGREGACIONES	OTRAS OBSERVACIONES
				NACIONAL	REGIONAL	PROVINCIAL	CANTÓN	PARROQUIA	BARRIOS COMUNIDAD		
Tesis	OBACO CASTRO ROSANA MARÍA. LA REPRESENTACIÓN DEL PERSONAJE FEMENINO EN LA OBRA <i>Y AMARLE PUDE...</i> DE ALICIA YÁNEZ COSSÍO	UNL	2015	ECUADOR	ZONA 7	LOJA	LOJA	SAN SEBASTIAN	LA ARGELIA	CD	Licenciada en Ciencias de la Educación, Mención: Lengua Castellana y Literatura

MAPA GEOGRÁFICO Y CROQUIS
UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL CANTÓN DE LOJA



CROQUIS DE LA INVESTIGACIÓN
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA



ESQUEMA DE TESIS

- i. PORTADA
- ii. CERTIFICACIÓN
- iii. AUTORÍA
- iv. CARTA DE AUTORIZACIÓN
- v. AGRADECIMIENTO
- vi. DEDICATORIA
- vii. MATRIZ DE ÁMBITO GEOGRÁFICO
- viii. MAPA GEOGRÁFICO Y CROQUIS
- ix. ESQUEMA DE TESIS
 - a. TÍTULO
 - b. RESUMEN (CASTELLANO E INGLÉS) SUMMARY
 - c. INTRODUCCIÓN
 - d. REVISIÓN DE LITERATURA
 - e. MATERIALES Y MÉTODOS
 - f. RESULTADOS
 - g. DISCUSIÓN
 - h. CONCLUSIONES
 - i. RECOMENDACIONES
 - PROPUESTA ALTERNATIVA
 - j. BIBLIOGRAFÍA
 - k. ANEXOS
 - PROYECTO DE TESIS

a. TÍTULO

**LA REPRESENTACIÓN DEL PERSONAJE FEMENINO EN LA OBRA Y
AMARLE PUDE... DE ALICIA YÁNEZ COSSÍO**

b. RESUMEN

El trabajo investigativo titulado: LA REPRESENTACIÓN DEL PERSONAJE FEMENINO EN LA OBRA *Y AMARLE PUDE...* DE ALICIA YÁNEZ COSSÍO, tuvo como objetivo general: analizar la representación del personaje femenino en la obra *Y AMARLE PUDE...* DE ALICIA YÁNEZ COSSÍO. Los métodos utilizados para la elaboración del presente trabajo investigativo fueron: el método científico, histórico, analítico-sintético, inductivo-deductivo, y el método hermenéutico que es el fundamental o específico en el análisis de esta obra literaria, así como también se aplicó la técnica bibliográfica. De los resultados obtenidos del análisis literario de *Y AMARLE PUDE...* se evidencia que el personaje femenino está inmerso a una serie de problemas sociales de la época, presentando a la mujer con el alma rebelde, protestante, decidida, a su vez, dócil y sufrida en un pueblo sumergido en la ideología religiosa. Se concluye que en la obra de Yánez existe una variedad de rasgos de la mujer del siglo XIX, el manejo de los ámbitos sociales, literarios, axiológicos y especialmente religiosos que usó en *Y amarle pude...* hace la narrativa de la autora como tinte histórico, por lo que se recomienda, indagar la historia de la mujer en esta época, para comprender los problemas que le acontecían al género femenino.

SUMMARY

The research work entitled: THE REPRESENTATION OF THE FEMALE CHARACTER IN THE PLAY “Y AMARLE PUDE” ... DE Alicia Yanez Cossio, has had as general objective: to analyze the representation of the female character in the play “Y AMARLE PUDE” ... by Alicia Yanez Cossio. The methods used for the preparation of this research work were: scientific, historical, analytic-synthetic, inductive-deductive method, and the hermeneutical method it is the fundamental or specific method in the analysis of this literary work, As well as also the bibliographical technique was applied. From the results of the literary analysis from *Y AMARLE PUDE*..... it is evident that the female character is involved in a number of social problems of that time, showing women with rebellious soul, protestant, determined, at the same time, docile and suffered in a town immersed in religious ideology. It is concluded that in the work by Yanez there are a variety of features from women of the nineteenth century, the management of social, literary, axiological areas and especially religious that used in *Y AMARLE PUDE*... it makes the narrative from the author as a historical dye, so it is recommended to investigate the history of women at this time, to understand the problems that were happening to the female gender.

c. INTRODUCCIÓN

En el siglo XIX, las mujeres del Ecuador vivieron un periodo de sumisión y aislamiento; sin derecho al estudio y valores de igualdad, ante el género masculino que gozaba de un patriarcado, que más bien se constituían en una arbitrariedad, machista y humillante ante las propuestas culturales del género femenino.

Este trabajo tiene como objetivos específicos: describir la representación en el ámbito social y literario y caracterizar los principales rasgos del personaje femenino que se patentiza en la obra antes mencionada, para luego contrastar la caracterización del personaje femenino en la obra *Y amarle pude...* de Alicia Yáñez Cossío y el sujeto femenino actual.

Los métodos que se utilizaron fueron: el científico estuvo presente a lo largo del trabajo investigativo como estrategia general y se lo utilizó para detectar u observar el problema, para formular la problemática, los objetivos, el marco teórico (revisión de literatura) y al final extraer conclusiones del trabajo de investigativo. El analítico-sintético permitió desagregar el problema en cada una de sus partes para ser estudiadas minuciosamente; y a través de la síntesis se pudo unificar los resultados obtenidos, lo que constituye la formulación de resultados y conclusiones sobre el análisis de la obra *Y amarle pude...* de Alicia Yáñez Cossío. El inductivo-deductivo se utilizó para confrontar la información obtenida en el análisis con el sustento teórico, y establecer diferencias sobre la época que utiliza la autora y la actualidad; por medio de esto realizar el análisis y establecer las conclusiones en base a lo investigado en la obra de estudio.

El método histórico permitió investigar sucesos pasados, en relación con la mujer dentro de la obra, lo que permitió la recolección y estudio de investigadores de la historia de la mujer. Además, se aplicó la técnica bibliográfica que sirvió para recoger información de diferentes fuentes impresas.

El método hermenéutico es el fundamental en el análisis de esta obra, ya que permitió insertar el círculo hermenéutico en el análisis literario, el cual consta: la primera fase: permitió la comprensión global de la representación del personaje

femenino en el contexto del siglo XIX, tomado por la autora Alicia Yáñez Cossío. En la segunda fase es decir la aplicación, permitió la constatación de la representación del personaje femenino en la obra *Y AMARLE PUDE...*, entendiendo el concepto de comprensión como el proceso entendimiento total del texto, por lo que en la elaboración del marco teórico se revisó literatura relacionada con la mujer en el contexto del siglo XIX. La fase reflexiva derivada de la aplicación del método hermenéutico propició la apertura a un amplio campo de horizontes reflexivos, enmarcados en los conocimientos sobre la mujer y la obra de Alicia Yáñez Cossío.

Entre los principales resultados que se obtuvieron del análisis se puede apreciar que en la obra se evidencia a la mujer como el complemento del hombre; que cumple el papel de obedecer a las reglas religiosas y familiares que existen en la época; y en la actualidad aún está latentes rasgos de maltratos femeninos, sea físico o psicológico, las mismas que se patentizan en las citas textuales analizadas.

Así mismo, se concluye este análisis literario, *Y AMARLE PUDE...* obra que comprende rasgos históricos del Ecuador, la autora utiliza los problema ideológicos del siglo XIX en la mujer; tiempo donde el personaje femenino no participa en los ámbitos sociales, políticos, religiosos y axiológicos que son la esencia que trasmite Yáñez, quedando marginada ante estos aspectos. La obra reconoce a la mujer como: “hereje, atea, señorita modelo, sabionda, humilde”, es lo que le caracteriza en toda la novela en referencia al personaje femenino.

El presente trabajo investigativo está constituido por los preliminares de tesis y sus partes fundamentales como: el título, resumen en español e inglés, la introducción, la revisión de literatura, materiales y métodos, resultados, discusión, conclusiones, recomendaciones, bibliografía y los anexos.

d. REVISIÓN DE LITERATURA

CONTEXTO HISTÓRICO EN EL SIGLO XIX.

En el siglo XIX en España hubo una crisis general de las instituciones nacionales. La Revolución Francesa, la invasión napoleónica y la Guerra de Independencia, aunque en un principio tendieron a unir a los múltiples grupos religiosos, políticos y sociales, dejaron como herencia una división aún más profunda que la que ya se percibía durante el siglo anterior.

En oposición a la transformación revolucionaria francesa, en España se defendió no sólo la religión católica, sino también la monarquía absolutista y el centralismo administrativo y político. Así, la historia del siglo XIX español se convirtió en una constante contienda entre un liberalismo ilustrado, centralista, frecuentemente agresivo y paternalista hacia un pueblo generalmente analfabeto, y un tradicionalismo absolutista y católico intransigente y mayoritario. Ambos grupos, dogmáticos, pretendieron imponer sus creencias al resto de la sociedad. La opinión pública organizada era inexistente. No había partidos políticos ni libertad de asociación o de prensa. El ejército y el clero eran las únicas fuerzas sociales organizadas.

En este siglo, la mayoría de las familias vivía en comunidades rurales. Ellos se encargaban de cuidar las aves de corral y juntar leña. La mujer realizaba todo el trabajo del hogar: hacía la ropa, molía el maíz, preparaba la comida y cuidaba a sus hijos. El hombre seguía siendo la autoridad en la familia y el principal sostén de sus integrantes. El compadrazgo era una relación familiar muy importante, gracias a la cual se salvaba del abandono a una gran cantidad de niños que quedaban huérfanos. La muerte materna era frecuente, por falta de atención médica oportuna, dada la lejanía de las comunidades, sobretodo en el sector rural, donde existía cierto aislamiento por la falta de vías de comunicación.

La religión tiene un papel, o bien subordinado o bien marginal, cuando no tiende a ser eliminada directamente. A partir de mediados del siglo XIX, el mundo religioso tiene un papel muy limitado y en ciertos casos, no en todos, se encuentra tan

debilitado que se identifica con fuerzas de resistencia que conocemos por la existencia de países como España, entre otros. Al hablar de lo religioso en el entorno occidental; es un proceso de eliminación progresiva, del papel de la religión, de las iglesias e instituciones religiosas como parte del proceso de cambio.

A fines del siglo XIX, los terratenientes, de la Sierra, habían llegado al máximo tolerable de explotación humana. Esto se debía a que dentro de sus haciendas, tenían un excedente de mano de obra, esta mano de obra necesitaba comer y vestirse por sobre todo, y para ello tenían que endeudarse con los patronos, que controlaban los abastecimientos de sus peones. Apoyados en la prisión, y la herencia de las deudas, los niños de sus peones ya nacían condenados a pagar por sus padres, como lo que pasa con la deuda externa actual de los países, así se creó un sistema esclavista camuflado.

A inicios del siglo XIX, el 13 de mayo de 1830, Ecuador, se constituyó como República independiente, a raíz de este acontecimiento, se evidenció una tensa lucha por el poder político, ya no entre españoles, pero sí entre las élites de criollos y militares que quedaron en nuestro país luego de la cruenta lucha por lograr la independencia definitiva. En los primeros treinta años de vida republicana se profundizó aún más el proceso de regionalización mantenido en la colonia, convirtiéndose en la causa principal de la debilidad del Estado, problema que afrontaba el país para tratar de lograr la integración o unificación nacional. “La realidad sociopolítica del Ecuador en las primeras décadas de la República; fueron la inestabilidad y la desarticulación”. (Ayala, 1993, p. 69)

En el siglo XIX, el Ecuador ya no se preocupaba de la lucha con los Españoles, sino por los terratenientes que deseaban tener el poder de la joven República para gobernar a su beneficio, cabe recalcar que en estos tiempos solo pensaban en sus necesidades individuales.

Lo Político

En el primer siglo de la vida republicana del Ecuador se arrastró una época llena de oscurantismo, en donde era imposible pensar que una mujer conciba formas de

pensamiento y sobre todo las ponga en práctica, algo que espantaba a la sociedad; solo era ocupado por los hombres de ese tiempo.

Después de que nuestro país asume su libertad y soberanía, pero en si estos términos no se aplicaron a la sociedad de ese entonces, pues desde la primera Constitución emitida en Riobamba, el 14 de agosto de 1830, se mantuvo la exclusión sobre todo para aquellos despojados de derechos desde la época colonial, en este caso, las mujeres, indígenas, negros, niños.

Las personas que habitaban en el territorio ecuatoriano, no todas poseían una ciudadanía, la constitución de 1830 ha decretado algunos requisitos; los cuales debían cumplir para tener una nacionalidad, es lo siguiente;

Fueron estimados ecuatorianos no solamente los nacidos en el territorio sino también los extranjeros ligados a nuestro país por haber participado en las guerras de la Independencia. La condición de ciudadanía fue fijada en el Art. 12: Para entrar en goce de los derechos de ciudadanía se requiere: 1. Ser casado o mayor de veintidós años; 2. Tener una propiedad raíz valor libre de 300 pesos y ejercer alguna profesión, o industria útil, sin ejecución a otro, como sirviente doméstico o jornalero; 3. Saber leer y escribir. (Rodas, 2009, p. 37)

Ser culto y letrado era una cualidad que tenían únicamente los hombres y algunas mujeres de sectores sociales altos, pero no por ello podían insertarse en el ámbito público, debían de cumplir estrictamente la Ley de la constitución. “El elitismo restringía el acceso a la acción y comprensión de la política a quienes no tuvieron cultura” (Ayala, 1983).

Este grupo de personas no permitían el conocimiento político a quienes no consideraban como parte de su sociedad; estos eran, las personas que no tenían educación y que eran sus esclavos; pues no servían para participar en actos políticos.

Se marcaba una desigualdad económica, étnica, cognitiva, racial. La clase dominante era aquella que podía mantener el poder político, estos son: terratenientes, hacendados, agro exportadores, banqueros, grandes comerciantes, militares, altas dignidades de la Iglesia, solo ellos podían ejercer todo tipo de derechos por ser ciudadanos. Es decir los únicos que controlaban el monopolio político eran los hombres, por su poder en cada ocupación que obtenían.

Gabriel García Moreno, Presidente Constitucional por dos períodos: (1861-1865) (1869-1875) junto con ello empezó los inicios de la modernización del Estado y su posterior consolidación. Su gobierno se caracterizó por un conservadurismo reaccionario, represivo, sanguinario a pesar de ello hay que admirar sus cualidades de esfuerzo y pasión por el progreso material.

Fomentó una educación clerical, creó y fundó varios establecimientos educativos para la formación de mujeres, y la escuela de artes y oficios, estos contaban con varias congregaciones religiosas que ejercían la docencia en el país. Apoyó el desarrollo de las artes influenciado por el espíritu francés, construyó el Observatorio Astronómico y el conservatorio de música.

La Revolución Alfariata iniciada el 5 de junio de 1895, rompe las relaciones de la Iglesia con el Estado significó cambios profundos y a su vez el ganarse un odio terrenal por parte de los conservadores, pues varios de sus beneficios fueron despojados. La ideología que la Iglesia había dominado en los ecuatorianos iba a recibir los cambios como buenos, incluso las mismas mujeres se oponían a los cambios, el dejar esquemas tradicionalistas no fue fácil para el Gobierno Liberal.

Religión

En lo relativo a demarcación de la jurisdicción de la iglesia, la corona y la administración Colonial bregaron por desplazarla tanto del ámbito de la decisión política del matrimonio, como en el control de las conciencias de la población, imponiéndole la administración de asuntos netamente espirituales y del sacramento, cuartándole la intervención en los aspectos terrenales del enlace conyugal.

En estas circunstancias, la Iglesia se transformó en el verdadero aparato represivo e ideológico convirtiéndose en una institución poderosa en el siglo XIX ecuatoriano. Es de corte conservador y tradicionalista, buscaba desafiar e impedir que se difundieran las crecientes ideas de la burguesía en ascenso. El discurso religioso hasta finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, revelaba el clima moral católico predominante y su ardorosa lucha contra lo que se denominó «las malas lecturas» y «la

liberalización de las costumbres», es decir todo aquello que iba más allá de la instrucción religiosa.

Reyes (1977) manifiesta que: El clero ecuatoriano en el siglo XIX, se convirtió en un portavoz del tradicionalismo, que siempre anduvo atrás de la reputación de la historia de nuestro país, llevó el problema a terrenos interesados y lo planteó en términos de credulidad e incredulidad, de defensa o ataque a la religión católica, de conciencia moral o racional, de piedad o impiedad, de bondad o de maldad.

La religión no es un factor temporal que ayuda a la persona a adaptarse a un ambiente que lo rodea. En realidad, es un aspecto permanente y central de la condición humana. A finales del siglo XIX y comienzos del XX surgió una amplia creencia en el sentido de que la religión se debilitaría a medida que ocurrían avances tecnológicos. Este punto de vista estipula que la religión jugaba un papel en la evolución humana.

La Literatura en el siglo XIX

La literatura puede considerarse como un registro metafórico, pero no tanto de la realidad misma, sino de la relación del hombre con la realidad. Y la historia de la literatura es un estudio que busca organizar y comprender, desde una perspectiva fundamentalmente diacrónica, el proceso de producción de textos literarios dentro de una comunidad cultural. La literatura no «refleja» la realidad, sino que es parte de ella. En la literatura se registra el modo como los hombres viven y sueñan su realidad histórica, social y cultural.

Las condiciones materiales y políticas en que se daba el ejercicio de las letras hacen que hasta el segundo decenio del siglo XIX el proyecto emancipador y revolucionario no pudiera expresarse en el medio hispanoamericano de una manera abierta. Porque si bien es cierto que la obra de sus intelectuales muestra, sobre todo en la etapa inmediatamente anterior a 1810, diversos grados de radicalización en sus planteamientos nacionalistas y emancipadores, es necesario considerar que no siempre estas manifestaciones podían mostrar la verdadera hondura de sus proyectos revolucionarios, habida cuenta de la represión y vigilancia que ejercían sobre los

escritos las autoridades coloniales. Más libres, y por tanto más audaces y reveladoras, son las expresiones escritas de los criollos en el exterior, particularmente en Europa, sobre todo después del triunfo de la Revolución Francesa (1789).

La Independencia marca una cesura importante en la configuración de lo literario hispanoamericano; la necesidad de elaborar un nuevo proyecto social, la fragmentación nacional que divide a América Latina a lo largo del XIX, la necesidad de organización y de construcción de los estados nacionales, de afirmación nacionalista frente a la metrópoli, conlleva un rechazo hacia el legado cultural hispánico y la búsqueda de nuevos patrones que, bajo la impronta romántica, instauran a Francia como modelo privilegiado culturalmente; pero al mismo tiempo se eleva a categoría programática la plasmación estética de lo local y los postulados de independencia intelectual que acompañan el romanticismo.

Existe consenso generalizado de que la producción literaria en este periodo estuvo profundamente imbricada con el proyecto de emancipación política. Eso explica que sus hombres de letras sean al mismo tiempo políticos y hombres de acción.

El romanticismo ecuatoriano heredó los caracteres de su progenie europea. Igual aconteció con el resto de Hispanoamérica. En lugar de producirse una influencia recíproca entre los países del continente, se originó un sometimiento común a la corriente de ideas y normas estéticas de Europa.

Características del Romanticismo.

Las características del romanticismo según el investigador Martínez (2006) manifiesta:

El romanticismo comprende:

- El ansia de libertad:
 - ✓ El Romanticismo es una reacción en contra del Neoclasicismo.
 - ✓ La libertad creativa desplaza a la razón ordenadora.

- La exaltación del yo individual:
 - ✓ En el siglo XVIII neoclásico, con el despotismo ilustrado, la voluntad del rey se imponía sobre la opinión de sus súbditos. (Todo para el pueblo, pero sin el pueblo).
 - ✓ En cambio, los postulados de la revolución francesa (libertad, igualdad, fraternidad) hicieron variar la situación. Ellas fueron las ideas inspiradoras del Romanticismo, que propugnó una intensa valoración de la propia personalidad.
- El espíritu de rebeldía:
 - ✓ Las ansias de libertad se traducen en un espíritu de rebeldía, que se observa en numerosos personajes literarios, todos ellos aventureros y rebeldes.
- Sentimiento de soledad y de resignación al sufrimiento:
 - ✓ El fatum romántico proviene de un emparentamiento con la cosmovisión cristiana medieval.
- Identificación con la naturaleza:
 - ✓ La naturaleza en su estado puro, no se trata de una naturaleza de jardín sino de una naturaleza guardadora de secretos en la que pueda proyectar su estado anímico.
- Exaltación de la imaginación y del sentimiento:
 - ✓ El romántico muestra su valor en la firmeza de sus sentimientos. Es un caballero en una gesta del corazón. (Don Quijote). Por otro lado, su imaginación le pone alas a su sentimiento amoroso.
- Valoración de lo nacional y popular:
 - ✓ Tal como el hombre romántico necesita afirmar su yo, las naciones precisan destacar los valores propios que las diferencien de otras comunidades humanas y las identifiquen.

EL SUJETO FEMENINO

La mujer es un símbolo de amor y paz, por lo que tiene una mayor capacidad de expresar los sentimientos, de dar ternura. Desde una perspectiva psíquica y social, entonces ser mujer es haber internalizado una identidad que ya está dada en el entorno cultural, convirtiéndose así en alguien que existe para los hombres.

HISTORIA DE LA MUJER

El decreto de la enseñanza pública (1836), la creación de la escuela para mujeres, la fundación de la escuela de obstetricia fueron algunos de los actos que en esta época ayudaron a las mujeres a incursionar en la instrucción, además se incrementó una esmerada educación: lecciones de escritura y lectura, latín, nociones de matemáticas y en forma especial la costura y el bordado.

En esta época se crearon centros de enseñanza para las mujeres y que pueda desenvolverse a beneficio de los hombres, pero sigue existiendo límites de conocimiento para tenerla controlada en sus destrezas cognitivas religiosas, tomando en cuenta que no es para que la mujer sobresalga, sino para que pueda servir a su dueño. No se escapa de la costura y el bordado; esto es lo primordial de ellas.

El hogar fue propuesto como un espacio donde ellas también podían educarse gracias a la escritura culta, ampliando los lugares por donde ésta circulaba; y contrariando así la representación dominante proveniente de las ideas religiosas que vinculaban "lectura femenina" con escritos sagrados.

La mayoría de las mujeres buscaban la manera de realizar su propia creación literaria; a escondidas de las autoridades religiosas de ese tiempo; los cuales prohibían a las mujeres relacionarse con libros de política, literarios (romanticismo), entre otros que no estén en el perfil religioso.

Desempeño de la mujer en el siglo XIX

La mujer ecuatoriana del siglo XIX, dentro de los ámbitos sociales, políticos, educativos, culturales y familiares; se la considera como un elemento complementario en la vida del hombre. A lo largo de su existencia no ha tenido el valor para enfrentar una lucha con el género opuesto, por lo que era dominada por él, reclamando sus derechos, para luchar por la equidad de género, pero se reconocía que, gracias a su presencia el hombre ha sido educado desde su casa con el amor y paciencia que le proporcionaba la madre.

Esta situación de marginación de las mujeres a nivel del reconocimiento de sus derechos no se debe a que su "naturaleza" sea inferior, ni a que han tenido menos oportunidades, sino a que las sociedades están basadas en estructuras de género que mantienen a las mujeres de cualquier sector, clase o etnia, subordinadas y con menos poder que el hombre. (Long, 2009, p. 53)

La mujer, se desarrolló en la época de un régimen conservador, su límite en función a los aspectos sociales, políticos, eran declarados como objeto para ejercer los hombres; mientras que en la familia se limitaba a ciertos aspectos que en cambio los hombres no podían realizar, el derecho de acceder libremente a la educación, a cargos administrativos, a una igualdad de sociedad, de ingresar a una política pública. Formaron parte de un control de las sociedades para no contribuir a una estructuración igualitaria e inicio de muchas iniciativas que formarían parte de una libertad e inclusión de la mujer en la sociedad (Ortiz, 2010).

Es por esto que la mujer en el siglo XIX ocupaba un papel secundario, siempre detrás del hombre. La sociedad era muy católica y la Iglesia sostenía que el papel de la mujer era el de una esposa obediente y ama de casa al cuidado y servicio de su familia, y sólo el hombre se tenía que dedicar a las cosas importantes. Ni siquiera las leyes eran igual para el hombre y las mujeres, a las que por el mismo delito se las juzgaba más duramente.

En el siglo XIX, en el Ecuador existió una sublevación indígena, que murió una mujer luchando en contra del gobierno de García Moreno, por la reivindicación de sus derechos colectivo, pues los diezmos eran muy altos que fueron ordenados por los opresores; en esta lucha las mujeres se encontraban con piedras y palos para derrotar a los enemigos; la representante del género femenino fue Manuela León, asesinada en la plaza de Cacha, un sitio de Riobamba, sin ningún temor por los soldados en guardia de ese entonces; dentro de los registros está como Manuel León.

“... el levantamiento de una parte de la raza indígena contra los blancos en la provincia de Chimborazo, a fines de 1871, movimiento que, producido por la embriaguez y la venganza, y manejado con varios actos de salvaje ferocidad, fue contenido fácilmente por la fuerza armada, castigado severamente por la justicia en algunos de los más culpables y completamente apaciguado y extinguido por el perdón concedido a los otros delincuentes. Gabriel García Moreno. Mensaje al Congreso en agosto de 1872. Publicado en “El Nacional”, 1873. (Recuperado 17 de febrero de 2016. <https://digvas.wordpress.com/2010/05/10/manuela-leon-la-rebelde/...> Blog.)

Esta es una reseña para observar la vida de aquellas mujeres que participaban por un mejor porvenir para ellas y su familia; principalmente las indígenas, eran las que no tenían los medios suficientes para sobrevivir, la mayoría eran esclavas y luchaban colectivamente.

Mujer-sociedad.

La situación de las mujeres de cada sector social era dramática a su manera, puesto que la honra reconocida socialmente o sin en ella, debían cumplir roles concretos y específicos para acatar una normatividad social que las subsumían a los varones, en el ámbito de cada clase o círculo social. La organización social jerarquizada, patriarcal y excluyente imponía a las mujeres de las clases dominantes el rígido cumplimiento de roles de castidad, silencio y obediencia en aras del resguardo de la posición y el poder de la familia, círculo o clase, al mismo tiempo que les endosaba virtudes morales o extensivas con el honor masculino.

A las mujeres de los segmentos populares-criollas plebeyas y mestizas, negras, mulatas e indígenas, el mismo orden social les negaba el derecho a la honra y las reducía a la condición de objetos sexuales o de fuerza de trabajo doméstico, situación que servía de soporte a las enormes brechas sociales y que era el reflejo de la subordinación social, económica y política de los amplios sectores subalternos y de los prejuicios estamentales sobre la baja calidad moral de estos. Adicionalmente, la movilidad social de las mujeres de todos los segmentos sociales estaba condicionada por el matrimonio, como único para ella; mientras tanto, los varones disponían de mayor cantidad de cursos para el ascenso: un enlace ventajoso, el trabajo, la movilidad geográfica que abrían nuevas perspectivas a sus vidas.

Durante el último cuarto del siglo XVIII el Conde de Campo Manes ante el pragmatismo de la política de (utilidad social) la mujer. En primer lugar, la dicha política fue orientada básicamente a fomentar la “domesticidad ilustrada” de las mujeres de las altas y medias, a lograr la eficiencia de ellas como madres y educadoras de sus hijos, el impacto de esta política en la Real Audiencia de Quito y la Gobernación de Cuenca es uno de los tantos vacíos de la historiografía ecuatoriana sobre el género.

A medida que las mujeres comienzan a involucrarse en la cultura y las artes, sobre todo las pertenecientes a la clase alta, dedican tiempo a la Literatura y también se interesan en asuntos políticos y en los problemas de la sociedad en la que viven. Sin embargo, los cambios en su condición social seguirían aún un camino largo y casual, y las posibilidades de que una mujer pudiera valerse por sí misma eran muy pocas. No tenían las mismas oportunidades que recibían los varones, ni para el estudio, ni para la vida laboral.

Lo que manifiesta Guerrero (2007) es: la enseñanza del siglo XIX, muy influenciada aún por la Iglesia a todos los niveles, sigue contemplando a la mujer en un papel secundario. La Iglesia católica tenía un concepto funcional de la mujer. Obedecía a su papel cohesionador al interior de la familia.

La mujer simplemente era obediente a las reglas católicas; ser complemento del hombre, responsable de la familia; pues era una sirvienta que no tenía derecho a reclamar su cansancio a cambiar su vida; los hombres no veían que gracias a ellas tenían cargos importantes, porque la educación siempre vino desde la casa.

Mujer-familia

Los valores relacionados con su naturaleza son: la pasividad, la delicadeza, la ternura, la debilidad física y psicológica, la sumisión y obediencia, bases de sus roles tradicionales de esposas y madres. Todos, valores contrarios a la fuerza, la agresividad, la competencia, la fortaleza corporal y psicológica, considerados los valores intrínsecos y natos de lo masculino; sus roles de género se basan en garantizar el sustento económico de la familia y la defensa del patrimonio.

Dentro de la familia, las mujeres se instruían para ser sometidas al género masculino; como dice la investigadora quiteña Jenny Londoño:

A través de la organización familiar, las mujeres aprendían a estar subordinadas a los miembros masculinos del hogar en orden jerárquico: padres, abuelos, tíos, hermanos, primos y, en caso de contraer matrimonio, aquel yugo era reemplazado con la independencia hacia el esposo y su familia política. (Londoño, 2009, p. 48)

La mujer ha sido sometida bajo el dominio del hombre, siempre siendo manipulada por los miembros más cercanos que estén; así se case no se salva de aquella ideología; está condenada a ser esclava del género fuerte (masculino). Todos los miembros de la familia vivían en la misma casa y compartían mesa y cocina, a excepción de los hijos ilegítimos reconocidos, los ahijados, los hijos huérfanos de otros familiares cercanos, los sirvientes mestizos o indígenas y los esclavos dedicados al servicio doméstico.

La vida de la mujer transcurría la mayor parte de su tiempo en prácticas religiosas. Iba a la misa por la mañana, rezaba en compañía de sus hijos y criados, a las ocho de la noche rezaba el rosario. Eran tan devotas a la religión que donaban sus cabellos a la Virgen o algún santo. Durante todo el tiempo libre, dirigía las tareas domésticas, bordaba, se ocupaba de la vida del prójimo o tenía alguna otra distracción. Como madres eran muy condescendientes y convertía a sus hijos en personas viciosas y llenas de orgullo.

Las hijas tenían una vida muy parecida a la de su madre. Como no era costumbre que estudiaran en la universidad, es por esto que tenía profesores particulares, especialmente en idiomas. También bordaban, tejían o tocaban algún instrumento musical, específicamente el piano. Nunca salían solas a la calle, lo hacían en compañía de sus padres o de los sirvientes. Para ellas había tres alternativas; casarse, quedarse solteras o tomar los hábitos religiosos.

Ellas, además, se ocupaban en la costura y en la Sierra eran conocidas comúnmente con el nombre de *bolsiconas*, por los bolsillos que llevaban en sus faldas. Los indios las llamaban *llapangas* por su costumbre de ir descalzas. (Ortiz & Ayala, 1983; p. 111).

Las mujeres mestizas se dedicaban a la costura y permanecían descalzas; también le ayudaban a sus maridos en las actividades comerciales que existían en la costa. En cambio, las mujeres indígenas trabajaban como cocineras, lavanderas, muchachas de mano, etc. Los investigadores Ortiz y Ayala señalan:

[...] Sus hijos, llamados *longos* o *guambra*, servían desde temprana edad en las mismas casas, realizando oficios menores. Un poco más crecidas, las mujeres se convertían en *guiñazhiscas*, cuya labor fundamental era acompañar a la señora a la

misa diaria, llevando los implementos necesarios para su comodidad. (Ortiz & Ayala, 1983; p. 205)

Las jóvenes mujeres indígenas cumplían trabajos livianos a las de sus madres, por lo que se convertía en compañía de sus patronas, cada vez sirviéndolas en lo que necesiten.

Las mujeres estaban al margen del poder y de la cosa pública aun cuando, de manera individual y como parte de los privilegios de clase, hubiesen tenido en determinados momentos un cierto nivel de acceso al poder, de manera informal, en tanto que matronas de la clase aristocrática-terrateniente. Pero, e manera general, las mujeres estaban impedidas y limitadas por los roles de esposa y madre a ellas asignados, y considerados roles inamovibles e incompatibles con otras funciones, para cuyo desempeño debían prepararse desde la cuna.

Según el investigador Reyes (1977): Los esposos se trataban con respeto; el esposo se dirigía a la dama llamándola señora y ella por el apellido. Los hijos saludaban y se despedían de sus padres recibiendo la bendición y besar la mano de quien se la impartía.

Mujer-educación

EL historiador Costales (2009) muestra: Las mujeres de clase alta y media eran educadas para ser bonitos adornos y que pudieran entretener, bordaban, recibían clases de pintura, música y algún idioma. La educación de las mujeres de clase baja estaba encaminada a que aprendieran a realizar labores domésticas preparación útil para casarse o para que pudieran contratarse como sirvientas.

La Iglesia Católica había interiorizado en las mentalidades de aquel tiempo la idea de que era peligroso el conocimiento puesto en manos de las mujeres. Es decir, se suponía que la instrucción podía llevar a las mujeres al libertinaje sexual y a la perdición de su alma. Aún en la lectura, era considera riesgosa por los mismos padres, que temían que sus hijas pudieran comunicarse por medio de cartas con sus enamorados, arruinando así el sistema de matrimonios negociados entre las familias.

Como el investigador Cayetano (1947) revela: A mediados del siglo XIX, después de la Independencia, se crearon dos escuelas públicas para niñas porque significó una nueva era para las mujeres de la Audiencia de Quito, país que desafortunadamente perdió entonces su nombre que no rescata toda la riqueza y trascendencia de su pasado.

La educación en el Ecuador

La organización y ampliación del sistema escolar en manos del clero fue uno de los objetivos del garcianismo. Para García Moreno “sin la reforma y extensión de la instrucción pública” jamás llegaría el Ecuador “al grado de prosperidad a que está llamado”. (Paz, 2010)

Se reconoce que la influencia de la mujer en la sociedad es decisiva, pero es indirecta, a través del esposo y posteriormente de los hijos. La mujer sienta las bases del comportamiento social, influye a través de sus consejos y de su ejemplo, contribuye a la formación de una conducta necesaria para la vida social, pero no interviene directamente en ella. El gobierno garciano intentó impulsar la educación, sobre todo la primaria y reorientarla de acuerdo a los objetivos de la civilización cristiana, separándola de la negligente dirección de las Municipalidades y de los Consejos Académicos. “Para lanzar al pueblo ecuatoriano en los senderos de la civilización; esto trae diversas órdenes religiosas para que se encarguen de la enseñanza y de la formación moral y religiosa”. (Paz, 2010)

Las mujeres deban inculcar en sus hijos los principios religiosos, morales y cívicos así como instruirlos en las primeras letras y en los primeros números. Con esta nueva función la maternidad adquirió un prestigio del que antes carecía, ya que eran los padres quienes decidían quiénes y cómo los educaban.

Mujer-política.

Desde que se consumó la independencia de varios países, las mujeres del siglo XIX no tienen la fuerza para poner en marcha su lucha por sus derechos laborales, su derecho a la educación y su participación política. La participación política permite

el desarrollo de la capacidad de las mujeres como individuos. La independencia económica, proporciona seguridad personal y permite una ciudadanía participativa. “El trinomio mujer, democracia y desarrollo es inseparable.” (Bermúdez, 2008)

Mujer-valores

Susana Aguinaga (1999): los que encumbren a la religión católica tendríamos, por ejemplo, la fe en Dios único y verdadero; la necesidad de armonizar fe y vida (obro el bien porque soy cristiano); el amor a los enemigos... Entre los valores universales: lealtad, tolerancia, respeto mutuo, amistad, patriotismo, justicia social, honradez...

Los valores relacionados con su naturaleza son: la pasividad, la delicadeza, la ternura, la debilidad física y psicológica, la sumisión y obediencia, bases de sus roles tradicionales de esposas y madres. Todos, valores contrarios a la fuerza, la agresividad, la competencia, la fortaleza corporal y psicológica, considerados los valores intrínsecos y natos de lo masculino; sus roles de género se basan en garantizar el sustento económico de la familia y la defensa del patrimonio.

HISTORIA DEL PERSONAJE FEMENINO EN LA LITERATURA

Personaje femenino

La intención de crear un personaje femenino es manifestar mediante éste, como se configuraba a la mujer en una época determinada, los escritores le otorgan sentimientos puros, cualidades, odios, costumbres, actitudes y aptitudes; todos estos idealizados, en la mayoría con rasgos de la realidad. Los personajes femeninos representan la lucha de las mujeres para sobrevivir por medio del matrimonio y “el estrecho margen de elección que tienen entre el amor y la conveniencia”. (BARROSO, 2013). El personaje femenino se ha ido incorporando poco a poco de acuerdo al estilo de cada autor, mostrando una heroína o ídolo a la hora que lucha contra las injusticias.

Primer personaje femenino en la literatura ecuatoriana

De acuerdo a Andrade (2007) presenta: La incorporación del personaje femenino produce ansiedades culturales que se traducen en la descripción de conflictos personales y sociales generados por la mujer, particularmente por la que decide no transitar por los circuitos domésticos “apropiados” para su género...

La novela que presenta el personaje es:

La Emancipada de Miguel Riofrío (1841), este escritor crea un personaje femenino obediente a las creencias de la madre, quien ha sido educada en las escuelas laicas del siglo XIX, al morir la progenitora, la protagonista pasa al mando de su padre, éste le obligará a casarse con quien no ama, esto será la causa para que este personaje se emancipe y llegue a una vida de libertinaje hasta llevarla a la muerte. Con la muerte el autor castiga al personaje femenino que desobedece.

Paralelamente aparece *Cumandá* de Juan León Mera (1877), el intelectual le concede a este sujeto un papel de mujer blanca que es sometida a los indígenas al casarse con un jefe de la tribu, que lucha por un amor platónico para salvar la vida del hombre pero no la de ella; como costumbre en la tribu es enterrarla a lado de su esposo. Para entender mejor la obsesión del intelectual ecuatoriano con el destino de la mujer, hay que revisar la manera en que “la imagen de la mujer se construye como símbolo y metáfora de la nación...” (Andrade, 2007). Es decir, una mujer pura, que se debe defender y valorar.

El sujeto femenino en la escritura

La escritura por parte de lo femenino constituye una variedad de iniciativas para expresar con mayor amplitud una percepción del mundo. La forma como el sujeto logra construirse un personaje con una percepción de la realidad y de las manifestaciones simbólicas que expresan a la misma. De allí se derivan las diferentes posturas que asume el sujeto en un momento determinado, pues “éstas reflejan de manera inmediata el pensamiento y la actitud que asume la mujer en situaciones de cambio social”. (Vivante, 2006)

La literatura para el sujeto femenino es una escapatoria de la realidad, manifiestan a través de éstos sus sentimientos y pensamientos de lo que sucede a su alrededor; ya sea en el campo laboral, familiar, educativo o social, entre otros.

Mujer-escritora

La mujer que se dedicaba a la literatura no era bien vista, primero porque se temía que iba a disminuir el tiempo necesario para las tareas consideradas propias de su sexo. Virginia Woolf una investigadora: considera a la mujer y a sí misma en dos modos: primero se siente prisionera en la ideología de la condición femenina; considerado como “el ángel de la casa”, y segundo las prohibiciones de la expresión, la pasión femenina que le impidió “contar la verdad sobre experiencias propias en tanto cuerpo”. Esta autora consideraba que las mujeres escriben en forma distinta no porque se las creía superiores o inferiores, como era en este caso, sino por lo que escribían de sus vivencias, esto les daba un toque diferente a lo de la masculinidad. Hasta alcanzar los fines que se proponga la escritura femenina, seguirá siendo distinta a los demás, estos son: alcanzar la igualdad económica y social con los hombres para desarrollar libremente sus talentos.

Las escritoras se centran en el círculo social y doméstico inmediato: “Estas autoras se sienten culpables a causa del <<egoísta>>compromiso con la condición de escritoras y aceptan ciertas limitaciones en la expresión, evitando las groserías y la sensualidad” (Salazar, 2006; p. 78).

Por naturaleza a la mujer no se le ve bien utilizar una escritura grosera; porque sus cualidades son muy pegadas a su delicadeza física y psicológica; por lo que existen limitaciones a la hora de producir textos, ellas no pueden usar groserías y la sensualidad; puesto que a un hombre se le acepta por su machismo en ese siglo.

La mujer del siglo XXI

La mujer representa un papel fundamental en la integración familiar, formación y socialización de los hijos. La presencia de la mujer en cargos de importancia política y alta responsabilidad ha aumentado progresivamente, sin embargo el proceso ha sido lento. En la medida en que la posición de la mujer tanto en la economía como en

la sociedad, ésta podrá acceder a más y mejores puestos de poder, valiéndose por sus méritos. Aunque se trata de cambiar la concepción de la sociedad, es posible lograrlo a través de la acción de las organizaciones encargadas de defender los derechos de la mujer, y de demostrar, a través de la acción de aquellas mujeres que ocupan importantes cargos en el gobierno, que son capaces de tomar decisiones gerenciales y de amplitud, obteniendo buenos resultados en su gestión.

La acción de éstas será más fuerte y significativa en la medida en que se logre un acercamiento con el movimiento de mujeres de la sociedad civil. En los años 60 y 70 las mujeres comenzaron a tener acceso a la formación universitaria, a la producción intelectual y a los puestos de dirigencia. Anteriormente, las figuras que se destacaron en la literatura o en las ciencias, fueron pioneras, en general mujeres de clase media o alta con espíritu libre que se abrieron camino en territorios prohibidos.

El sector de los servicios, donde se incorporaron las mujeres desde principios del siglo XX, como telefonistas, empleadas en el correo o en la administración estatal, es el que más ha crecido y se ha diversificado en la actualidad.

La mujer se basa en la Constitución de la República del Ecuador del 2008, garantiza los derechos del Artículo 11, Numeral 2 de los principios de aplicación de los derechos “Todas las personas son iguales y gozarán de los mismos derechos, deberes y oportunidades”.

Sociedad en el siglo XXI

Durante este siglo y particularmente en las últimas décadas del siglo XX, se dieron cambios importantes en la familia. Como consecuencia, algunas relaciones entre las personas han variado: en las familias donde la autoridad del padre es menos rígida que en el pasado, se le presenta la oportunidad de relacionarse con sus hijos y con su mujer de otro modo: a través del diálogo, el acuerdo y la tolerancia. La madre ha adquirido más poder de decisión en la familia, pero también han aumentado sus responsabilidades dentro y fuera del hogar, ya que el trabajo doméstico sigue siendo, en su generalidad, una tarea femenina. La incorporación de la mujer a un trabajo en la industria, en el comercio o en cualquier otra área de la producción, ha forzado

cambios en la familia; la mayor participación de los hijos en los trabajos del hogar ha puesto en tela de juicio los tradicionales roles asignados a hombres y mujeres, así como las actitudes de sumisión y dominio.

Muchas personas buscan relaciones alternativas a la familia tradicional; así proponen vivir en familias comunales o en unión libre, entre otras posibilidades. Todo esto nos habla de que la familia, como forma de organización, está vigente, aunque también está en constante cambio.

En las últimas décadas del siglo XX, la mujer ha ido incorporándose en la sociedad, participando de forma espontánea de acuerdo a su posición social; en la actualidad el género femenino está inmerso en los derechos que ofrece la Constitución como lo manifiesta el siguiente artículo:

Art. 66, N.6 De los Derechos de Libertad: “Se reconoce y se garantizará a las personas el derecho a opinar y expresar su pensamiento libremente y en todas sus formas y manifestaciones” seguido del Numeral 13: “El derecho a asociarse, reunirse y manifestarse en forma libre y voluntaria.”

Nos hace conocer que en las últimas décadas, la vida de la mujer ha tenido cambios dentro y fuera de la familia; aumentando sus tareas diarias en lo doméstico y laboral, pero la ventaja, es que sobresale sin ningún impedimento por parte del género opuesto (masculino).

Trabajo

La importancia del papel de la mujer en el trabajo ha ido variando según los tiempos y culturas que surgían. Cabe destacar, que esta importancia nunca fue orientada al trabajo, sino que la mujer ha sido venerada por su belleza, su fertilidad, su capacidad de amor.

De acuerdo al Artículo 331 De las formas de trabajo y su retribución, la mujer tiene el derecho a participar en el aspecto laboral sin temor a la discriminación o las

ofensas que pudiera manifestar el género masculino; está refugiada en la Constitución de la siguiente manera:

Art. 331 De las Formas de Trabajo y su retribución: “El estado garantizará las mujeres igualdad en el acceso al empleo, a la formación y promoción laboral y profesional, a la remuneración equitativa, y a la iniciativa de trabajo autónomo. Se adoptarán las medidas necesarias para eliminar las desigualdades.”

Hoy en día se consigue que a pesar del machismo, la mujer esté asentada en puesto de trabajos bastantes similares a los de los hombres, además han demostrado cualidades mucho mejor que los hombres como la organización, sensibilidad. Para obtener un trabajo se observa la edad, pues en los últimos años se prohíbe que una menor de edad trabaje, las que están seguras son las mujeres con una edad considerable para ejercer en este ámbito; además de la edad, la participación de las mujeres está condicionada en parte por el estado civil, el ser jefa o no del hogar, el tener determinado número de hijos y, finalmente, tener una escolaridad superior a la secundaria.

Política en el siglo XXI

La democracia requiere una participación y una representación igual de los ciudadanos de ambos sexos en la toma de decisiones, en la economía y en la vida social, cultural y civil. La participación de la mujer en la Política no solo es en los países desarrollados, sino también en el resto países, esto no depende de la riqueza o la pobreza.

Art. 65 De los Derechos de Participación, “El estado promoverá la representación paritaria de mujeres y hombres en los cargos de dominación o designación de la función pública, en sus instancias de dirección y decisión, y en los partidos y movimientos políticos.”

La sociedad debe despegarse de los roles discriminatorios que todavía permanecen y acoger medidas que favorezcan la participación política de las mujeres. Pero algunas cosas ya están cambiando en el mundo occidental: la capacidad de la mujer para

desempeñar responsabilidades políticas está avanzando en el mundo tradicional masculino.

Educación en el siglo XXI

La educación de mujeres y niñas es esencial no sólo para promover la igualdad del hombre y la mujer, sino también para hacer frente al conjunto de retos que plantea el siglo XXI. La educación puede ser considerada el área en la que las mujeres han obtenido los mayores logros en las últimas décadas. La educación influye en la participación económica de la mujer y en su poder adquisitivo, además desarrolla el potencial humano. En el mundo moderno se la considera esencial para poder tener en la vida un papel que sea satisfactoriamente productivo, y esto es así tanto para las mujeres como para los hombres.

Art. 26 De educación: “La educación es un derecho de las personas a lo largo de su vida y un deber ineludible e inexcusable del Estado [...] Garantía de la igualdad e inclusión social y condición indispensable para el buen vivir. Las personas, las familias y la sociedad tienen el derecho y la responsabilidad de participar en el proceso educativo.”

En la actualidad, ya no hablamos de hombres en la educación, sino de equidad en la educación; todos tenemos el derecho y la responsabilidad de educarnos; de sobresalir por nuestras habilidades cognitivas. Ahora se toma en cuenta no solo a la mujer sino también a los niños, pues en años anteriores formaban parte del círculo laboral, es el deber de las familias en educar a los pequeños.

Religión en el siglo XXI

La Iglesia y la religión habían creado siglos atrás la sociedad y su papel dirigente había sido decisivo. Ahora quedaban convertidas en factores puramente «sociales» (el bautismo, la confirmación, el matrimonio por la Iglesia y las exequias no eran más que acontecimientos familiares cuya realización había de responder a la consideración social).

Art. 66, N.8 De los Derechos de Libertad: “El derecho a practicar, conservar, cambiar, profesar en público o en privado, su religión o sus creencias, y a difundirlas individualmente o colectivamente...”

Las personas tienen la libertad de expresar su posición religiosa, se respeta la visión de cada una de éstas para cumplir con el derecho que se encuentra en la Constitución; además existen personas que no pertenecen a alguna religión; aquellas ya no son obligadas a seguir una devoción religiosa, mucho menos a la católica como era en siglos anteriores.

Aspecto Axiológico en el siglo XXI

Es el sistema formal para identificar y medir los valores de una persona la que le brinda su personalidad, sus percepciones y decisiones. No sólo trata en su mayoría intelectual y moral de los valores positivos, sino también de los valores negativos, analizando los principios que permiten considerar que algo es o no valioso, y considerando los fundamentos de tal juicio.

Art. 83 Numeral 16 Responsabilidades: “Asistir, alimentar, educar y cuidar a las hijas e hijos. Este deber es corresponsabilidad de madres y padres en igual proporción...”

Que el ser humano se ha desarrollado de manera desigual, pues sus conocimientos acerca del mundo son superiores a los que tiene de sí mismo. Y que las personas son buenas para organizar mentalmente sus aspectos negativos, y malas cuando se trata de los aspectos positivos de su propia vida.

Alicia Yáñez Cossío

Alicia nace en Quito-Ecuador el 10 de diciembre de 1929. Desde temprana edad se dedicó a la literatura, fascinada a la ficción; asistió a un colegio de monjas, desde ese entonces comprendió lo complejo de la religión, en esta etapa de la vida se figura sus padres, especialmente, su madre.

En su vida estudiantil gana una beca por haber escrito un ensayo. Vivió en Cuba, luego viaja a España; ciudad donde realizó estudios de periodismo, ejerció el cargo de profesora de Literatura de segunda enseñanza. Está casada con el escritor cubano Luis Campos Martínez; después se convierte en madre, toma todo su tiempo al cuidado de sus hijos, por lo que escribe un documental despidiéndose del mundo literario, para después esta pasión le llega con más fuerza y retoma su inclinación por la escritura. El único escape de la realidad es crear literatura para no sufrir y evitar una locura.

Siempre escribiendo poemas, ensayos; y transmitir las historias contadas por su madre; es así, que nace la obra *Bruna soroche y los tíos*, novela con la que gana su primer premio, otorgado por el diario “El Universo”.

Alicia se ha preocupado por los problemas sociales como: la inequidad, los conflictos sociales y la injusticia; por lo que de esto nace la obra teatral *Hacia el Quito de ayer*. De pronto se da cuenta que se le están terminando las vivencias, por lo que da un gran salto a la historia, así sale la obra *Y amarle pude...*; los personajes de sus obras han sido muy elaborados por decisión de la autora.

Es una de las escritoras que ha logrado vivir de su obra, su novela tiene una inmensa acogida en los lectores, especialmente en los ecuatorianos. (MORA, 2010)

Premios

Concurso Nacional de Novela Cincuentenario Diario El Universo, 1971.

Premio Sor Juana Inés de la Cruz, 1996.

Premio Índigo Corté Femmes de París, 1996.

Condecoración Gabriela Mistral, en Chile, 2002.

Premio Eugenio Espejo, 2008.

Algunos títulos de sus obras

Más allá de las islas (1980).

La cofradía del Mullo de la Virgen Pipona (1985).

La casa del sano placer (1989).

El Cristo Feo (1996).

Y amarle pude... (2000)

Sé que vienen a matarme (2001).

Memorias de la Pivihuarmi Cuxirimay Occllo (2008).

Argumento de la Obra *Y amarle pude...*

Dentro de esta obra el personaje principal es Dolores Veintimilla de Galindo. Relata la vida de la escritora que es una de las precursoras del romanticismo ecuatoriano. En donde Alicia hace un reencuentro de todas las historias que se cuentan sobre esta figura ecuatoriana, señalando que los personajes de las obras tienen rasgos de la realidad, en este caso de la vida de Dolores; utiliza un lenguaje fresco, directo y sencillo.

Dolores perteneció a una familia aristocrática quiteña, donde la casa de sus padres era el centro de reunión de los políticos y también, asistían extranjeros exiliados, desde muy pequeña ha sido educada por los libros del romanticismo español, que contenía la biblioteca amplia del padre en su casa. Dolores había conocido a un hombre extranjero exiliado de Colombia, se casó tan joven, a los dieciséis años con Sixto Galindo y Ordoña.

Después de algún tiempo nace su hijo Felipe Santiago, desde su casamiento vive en casa de sus padres, porque su esposo acostumbra viajar a diferentes lugares por su profesión de médico obstétrico. Galindo recibe un aviso que su padre había muerto y realiza un viaje a Colombia, pero no alcanza a despedirse de él. Regresa a Quito triste, su esposa ilusionada por ver a su marido lo recibe ansiosa, se arregla y lo espera pero este no ha notado que ella estaba ahí y pasa enfurecido a tomar un baño por el cansancio del viaje y la situación que ha ocurrido en su tierra. Antes de cenar el marido le da un estuche a Dolores y ella lo abre, reprochando que es igual a los anteriores y que tiene una colección de los collares de perlas. Galindo halla una explicación de por qué le trae siempre ese obsequio, de pronto encuentra un collar más idéntico al suyo; entiende que no es para ella sino para otra persona, él no sabe cómo salir de esa situación y empieza a disculparse, pero eso solo sirve para hundirse y descubrirse más.

Desde ahí Dolores entiende el comportamiento que ha tenido desde que se casaron, reflexiona que no ha sido el hombre detallista y que le interesaban sus escritos. No puede guardar los poemas de amor que fueron escritos para él, y los rompe a pedacitos y los ubica en la basura. Escribe un poema inspirado a la desilusión que le causa esta traición, titulada *QUEJAS*.

Su madre no sabe qué hacer para ayudar a su hija, y evitar el dolor; convencida que el joven colombiano era un buen partido para Dolores. Galindo decide trasladarse a vivir a Guayaquil para olvidar los malos recuerdos que permanecían intactos en la casa.

Dolores tarda en decidir, preparan todo para el viaje, ella sabe que es duro porque nunca se ha separado de su amada madre; en el transcurso del camino visualiza los paisajes de la sierra y la costa. Llegan a Guayaquil, ahí los esperaban la hermana de Dolores, Josefa junto a su esposo Sebastián Medina.

Instalada en esta ciudad, trata de no ser la mujer dolida que salió de Quito y adaptarse a las costumbres costeñas que no le es fácil, asiste a tertulias literarias, pasea con su hermana e hijo por el mar; a veces no encuentra en qué distraerse; pues es necesario un hombre en quién apoyarse porque su esposo no ha olvidado la costumbre de viajar.

Pasan cinco años que a Dolores parecen siglos y, Galindo reflexiona y decide que el mejor lugar es Cuenca para reintentar unir su familia y olvidar sus problemas. Nuevamente alistan las cosas para emprender repentino viaje, Dolores se lamenta porque estará lejos de su hermana y mucho más de su madre.

En Cuenca se encuentra el tío de Dolores, Don Mariano Veintimilla, es una ciudad muy culta donde existe la tranquilidad, el respeto a la religión basándose en lo tradicional. Al llegar a ese lugar los esperaba empleados del tío, quienes los trasladaron al domicilio que iban a ocupar.

La beata casera llamada Josefa Ordóñez, les hostiga en preguntas y exige ver la partida matrimonial y de bautizo del pequeño. Galindo cierra la puerta sin decir ni una sola palabra. Quieren descansar por el viaje largo.

Esta ciudad se encuentra vigilada por el clero, para que no haya emancipación ante ninguna circunstancia. El representante y muy religioso el Fray Vicente Solano, acompañado por el cura Ignacio Merchán, quienes se convirtieron en los principales enemigos de Dolores.

El cura Merchán asistía en las tertulias literarias que solían realizar los poetas; él había confesado su admiración a la belleza de Dolores, rechazado empezó a odiarla fuertemente. El fray Vicente Solano llenado de las calumnias que le decía el cura sobre Dolores iba naciendo el odio y repugnación.

Dolores no está de acuerdo con las decisiones que toma el clero ante el castigo de los demás hombres, como en este caso, al de un indio llamado Tiburcio Lucero. A quien iban a quitarle la vida frente al pueblo. Las personas del lugar se reúnen en la plaza para contemplar el castigo. Al llegar el indio a la plaza, empieza los insultos por el asesinato del padre. Por esta situación se crea un pequeño escrito titulada *Necrología* demostrando lástima y pidiendo disculpas por las reglas de castigo que existe en ese tiempo. Ésta es una razón más para que el odio crezca hacía la mujer.

Empiezan a verle los defectos a Dolores; otra razón para que lleguen a odiarla, es que, Galindo la deja, recoge sus cosas y le dice que muy pronto vendrá por ellos, pero ella sabe que no es así, porque lleva todas sus cosas, solamente deja un botiquín completo de medicinas.

Dolores no sabe cómo mantener y vestir a su pequeño hijo, la plata que le dejó Galindo ya no tiene, empieza a vender cosas de valor y su ropa para tener ingresos, poco tiempo después termina en harapos, no envía a su hijo a estudiar porque no quiere que lo señalen, porque la gente ha llegado a insultos como: *bachillera pretenciosa, forastera criticona, pecadora pública...*

El 23 de mayo de 1857 Dolores ha cumplido veintiséis años, está destrozada, no encuentra una salida a las situaciones que le vienen encima; decide quitarse la vida con Cianuro, antes de que este veneno se desplace por todo su cuerpo, tiene tiempo a tener una conversación con el Gran Poderoso (Dios); siente que el veneno le recorre en el organismo pero saca fuerzas y escribe una nota a su madre:

Mamita adorada:

Perdón una y mil veces... No me llore. Le envío mi retrato, bendígalo: la bendición de una madre alcanza hasta la eternidad. Cuide de mi hijo y dele un adiós al desgraciado Galindo. Me he suicidado...

D. V. (Yáñez, 2000; p. 113)

Amanece y el pequeño Santiago encuentra a su madre fría, no puede creer que esté muerta y empieza a gritar y llorar hasta que llegan a ver qué ha pasado. Envían a avisar a su madre sobre lo sucedido y que vaya a recoger al nieto.

El cuerpo de Dolores es votado a la quebrada de Supay Huaycu, la tétrica quebrada del diablo que queda tras los muros del viejo cementerio, donde desemboca las aguas servidas de la ciudad, para que sea comido por los cerdos y los perros. Las leyes civiles y eclesiásticas prohíben que el cuerpo de un suicida repose en la tierra de un cementerio.

La sociedad aún no descansaba en inventar calumnias hacia Dolores, pasaban la voz que la única causa de la decisión que ha tomado la mujer fue que no tenía otra salida que el suicidio por estar encinta.

Después de un año se entera Galindo de la muerte de su esposa; el remordimiento y la culpa no lo dejan vivir en paz y decide limpiar la memoria de Dolores, para mostrarle a la sociedad hipócrita de la mujer que fue y no que imaginaron; luego darle cristiana sepultura en un lugar que hasta el momento se desconoce.

e. MATERIALES Y MÉTODOS

Materiales

Para el desarrollo investigativo se utilizaron materiales de oficina como: papel formato A4, fotocopias; dentro del material bibliográfico constan: libros, textos enciclopedias especializadas; apoyos informáticos: Computador, internet, memoria electrónica y discos compactos.

Métodos

Método Científico

Este método se lo utilizó de la siguiente manera: en la definición del problema, se planteó los objetivos generales y específicos para luego llegar a su verificación, además para la revisión de literatura y al final llegar a conclusiones del trabajo de análisis que se desarrolló.

Método Inductivo – Deductivo

Este método parte de la teoría, es decir, va desde la descomposición hasta la construcción de un todo; vados con conocimientos teóricos, induciendo de lo particular a lo general (inductivo), deduciendo de lo general a lo particular (deductivo), para obtener conclusiones que parten de hechos generales para llegar a particulares. Se lo utilizó para investigar la información obtenida en la revisión de literatura con el sustento teórico, para la representación del personaje femenino que se encontró en el análisis de los resultados y por medio de esto sintetizar las conclusiones en base a lo investigado en *Y AMARLE PUDE...*

Método Histórico

Este método está vinculado al conocimiento de las distintas etapas de la historia, para conocer su evolución y su desarrollo. Por ello es el que trata de investigar los acontecimientos, ideas, personas movimientos en relación con un determinado

tiempo y lugar. Este permitió investigar sucesos pasados, en relación con el sujeto femenino del siglo XIX dentro de la sociedad y la literatura. Se revisó la literatura obtenida de los autores y mediante los resultados que se obtuvo se desarrolló el análisis histórico del sujeto femenino del siglo XIX, que utiliza Alicia Yáñez Cossío en la obra *Y AMARLE PUDE...*; además permitió contrastar la historia del sujeto femenino con el actual.

Método Analítico – Sintético

Este método estudia los hechos, partiendo de la descomposición del objeto de estudio en cada una de sus partes para estudiarlas de forma individual (análisis), y luego se constituyó dichas partes para estudiarlas de manera general e integral (síntesis). El análisis permitió desagregar el problema en cada una de sus partes donde se destaca la representación del personaje femenino, para ser estudiadas minuciosamente; y a través de la síntesis se pudo unificar los resultados obtenidos, lo que constituyó a la formulación de conclusiones sobre el análisis de la obra *Y AMARLE PUDE...* de Alicia Yáñez Cossío.

Método Hermenéutico

El método hermenéutico busca la comprensión del texto en su totalidad. La aplicación de este método, permitió realizar un análisis en *Y AMARLE PUDE...* y dar una explicación a lo que Yáñez utilizó para crear la obra; además este método de análisis permite incluir el punto de vista del investigador. Este método se aplicó, cumpliendo con el círculo hermenéutico de interpretación según Gadamer, por ello se realizó el siguiente proceso analítico:

La primera fase del método hermenéutico, permitió la comprensión global de la representación del personaje femenino en el contexto del siglo XIX, tomado por la autora Alicia Yáñez Cossío.

La condición multifacética de este método, permitió conocer los diversos contextos históricos de la obra *Y AMARLE PUDE...* y descubrir una red interpretativa entre

categorías presentes en la representación y caracterización del personaje femenino creado por la autora y la posterior codificación.

En la segunda fase del método hermenéutico, es decir la aplicación, permitió la constatación de la representación del personaje femenino en la obra *Y AMARLE PUDE...*, entendiendo el concepto de comprensión como el proceso entendimiento total del texto, por lo que en la elaboración del marco teórico se revisó literatura relacionada con la mujer en el contexto del siglo XIX y su relación con el personaje femenino, para ello el proceso hermenéutico facilitó la comprensión del criterio de varios autores y teorías.

La última fase del método hermenéutico, es decir la reflexión, fue propiciada después de haber comprendido la representación del personaje femenino, su contexto del siglo XIX, su caracterización, y los rasgos de ese siglo y el actual más recurrentes en *Y AMARLE PUDE...* La fase reflexiva derivada de la aplicación del método hermenéutico propició la apertura a un amplio campo de horizontes reflexivos, enmarcados en los conocimientos sobre la mujer y la obra de Alicia Yáñez Cossío.

La fase interpretativa, permitió interpretar la representación en el ámbito social y literario; caracterización de los principales rasgos del personaje femenino de la obra; además, contrastar el contexto de la mujer que utiliza la autora con la mujer actual.

Técnicas

En este trabajo de análisis de *Y AMARLE PUDE...* se utilizó la siguiente técnica:

Bibliográfica

Para recopilar entorno a los fundamentos teóricos-conceptuales a través de material impreso como libros, obras literarias, informes, entre otros., se acudió a las bibliotecas de la ciudad, así como los servicios bibliográficos que se pueden acceder. Sin embargo, la fuente principal para la investigación, es la obra *Y AMARLE PUDE...* de Alicia Yáñez Cossío.

f. RESULTADOS

ÁMBITO SOCIAL Y LITERARIO DEL SIGLO XIX

Ámbito Social en el siglo XIX

En los primeros treinta años de vida republicana del Ecuador se profundizó aún más el proceso de regionalización mantenido en la colonia, convirtiéndose en la causa principal de la debilidad del Estado, problema que afrontaba el país para tratar de lograr la integración o unificación nacional. “La realidad sociopolítica del Ecuador en las primeras décadas de la República; fueron la inestabilidad y la desarticulación”. (Ayala, 1993, p. 69). Respondiendo a este contexto, Alicia Yáñez Cossío en la obra *Y amarle pude...*, articula los elementos sociales de la siguiente manera:

La situación del país es triste y deleznable. El vandalismo de las tropas extranjeras, es un azote. Al disgregarse la Gran Colombia en 1830, la antigua Audiencia de Quito, se transforma en República, y al ser vilmente asesinado Antonio José de Sucre [...] una asamblea comete el desacierto de elegir como Presidente al venezolano Juan José Flores [...] con toda desvergüenza la convierte en su hacienda. Cegado por la codicia aspira a un gobierno que dure mientras viva. [...] (Yáñez, 2000; p.: 10)

Yáñez crea un contexto similar a la realidad, utilizando a personajes históricos que existieron en el siglo XIX; reflejando al Ecuador lleno de desgracia y sin esperanzas de un país democrático y justo. Se preocupa por dar a conocer los problemas que causaron sufrimientos e injusticias en la sociedad. La autora crea un escenario para que el personaje femenino se lo ubique dentro de una realidad.

En el siglo XIX, el Ecuador ya no se preocupaba de la lucha con los Españoles, sino por los terratenientes que deseaban tener el poder de la joven República para gobernar a su beneficio, cabe recalcar que en estos tiempos los gobernantes solo pensaban en sus necesidades individuales.

La autora utiliza un rasgo de la realidad como se evidencia en la cita mencionada, el país en el siglo XIX, estaba pasando problemas difíciles, por la falta de libertad en todo el pueblo, una parte de las personas poseían poderes en tierras y necesitaban de

aquellas que no poseían recursos; es por esto, que crea un escenario relacionado a los dueños, al ejército y los esclavos de la joven República-Ecuador.

El ejército acostumbra reclutar hombres a la fuerza sin tener en cuenta las edades, ni tampoco los oficios. No importa si son viejos o cojos o baldados. Se les paga mal, van vestidos con harapos, muchos caminan descalzos, pero tienen armas. Cuando los jefes no necesitan sus servicios, les despiden sin un centavo para retornar a sus hogares. (Yáñez, 2000; p.: 11)

Política en el siglo XIX

Se marcaba una desigualdad económica, étnica, cognitiva, racial. La clase dominante era aquella que podía mantener el poder político, estos son: terratenientes, hacendados, agro exportadores, banqueros, grandes comerciantes, militares, altas dignidades de la Iglesia, solo ellos podían ejercer todo tipo de derechos por ser ciudadanos. Es decir los únicos que controlaban el monopolio político eran los hombres, por su poder en cada ocupación que obtenían. Se marca un orden social inferior conformado por indígenas mal vestidos y también extranjeros:

[...] es necesario conspirar ante la egolatría del presidente Flores que le empuja a emprender absurdas aventuras manteniendo al país entre la zozobra y la opereta. [...] Su malhadado gobierno se caracteriza por medidas dictatoriales y punitivas, apoyadas por un ejército de mulatos sin Dios ni ley, por indígenas vestidos de harapos y descalzos y por extranjeros mercenarios. [...] La fuerza de su poder se apoya en los terratenientes, en el clero y en los conservadores. (Yáñez, 2000; p.: 29)

Se evidencia los rasgos políticos de la historia del Ecuador en la obra de Yáñez; el poder se caracterizaba por los hombres que poseían clase política y económica. El gobierno en turno (Flores) se mantenía por apoyo de la alta sociedad, el clero y especialmente por el ejército, no conocían la humildad hacia las personas.

En otro apartado del texto se sigue la cronología de la historia en donde menciona a: Gabriel García Moreno, Presidente Constitucional por dos períodos: (1861-1865) (1869-1875) junto con ello empezó los inicios de la modernización del Estado y su posterior consolidación. Su gobierno se caracterizó por un conservadurismo reaccionario, represivo, sanguinario a pesar de ello:

[...] se comentan los cambios del gobierno, la persistente anarquía, los abusos de la soldadesca, las novedades de telas, licores y perfumes que descargan los barcos extranjeros en los muelles y las modas que llegan de París. Pero sobre todo se habla de la rápida escalada política de García Moreno que hace suponer a los entendidos que será un émulo de Flores, en cuanto a la ambición, pues al igual que él, ha contraído matrimonio con la dama más linajuda y rica de Quito, que le dobla la edad y es extremadamente fea. [...](Yáñez, 2000; p.: 50)

Este fragmento se adecúa en la historia de nuestro país, que pasó momentos difíciles con las autoridades que gobernaban en el siglo XIX, la autora crea un escenario en donde se evidencia los problemas de esta época; pues lo que regía era la ambición a ser dueños de la joven república, hacer y deshacer de ella.

Religión en el siglo XIX

En estas circunstancias, la Iglesia se transformó en el verdadero aparato represivo e ideológico, convirtiéndose en una institución poderosa en el siglo XIX ecuatoriano. Es de corte conservador y tradicionalista, buscaba desafiar e impedir que se difundieran las crecientes ideas de la burguesía en ascenso. El discurso religioso hasta finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, revelaba el clima moral católico predominante y su ardorosa lucha contra lo que se denominó «las malas lecturas» y «la liberalización de las costumbres», es decir todo aquello que iba más allá de la instrucción religiosa. En la obra aparece la figura clerical como lo menciona en la siguiente cita:

En Cuenca está presente la figura engallada de Fray Vicente Solano, y sus ojos implacables vigilan desde la oscuridad de su celda las lecturas perniciosas. Los libros prohibidos por la Inquisición Española no circulan todavía, y hacen falta... (Yáñez, 2000; p.: 66)

El personaje de carácter religioso es quien domina y vigila al pueblo de manera ideológica con libros religiosos bajo su brazo; en este siglo no se permitía leer otro texto que no perteneciera a este ámbito; es por esto que la escritora refleja en su novela las prohibiciones y castigos que tenían los habitantes. Aparte de esta restricción el fanatismo aparece de forma abierta en las vidas de las personas, siendo mal visto por el personaje femenino de la obra:

[...] y el día más solemne y tétrico del calendario cristiano, cuando hasta los herejes declarados acuden durante tres largas horas a escuchar el sermón de las Siete Palabras, con el espectáculo fúnebre y teatral de la ceremonia del

Descendimiento, será el día que marque el principio del funesto calvario de Dolores. (Yáñez, 2000; p.: 69)

La autora maneja el contexto exacto de este ámbito para convencer cuan poder tenía el clero que hasta las mentes que no seguían ninguna religión estaban relacionadas a la hora de celebraciones religiosas. Como se evidencia en la cita mencionada.

Ámbito Literario en el siglo XIX

La literatura puede considerarse como un registro metafórico, pero no tanto de la realidad misma, sino de la relación del hombre con la realidad. Y la historia de la literatura es un estudio que busca organizar y comprender, desde una perspectiva fundamentalmente diacrónica, el proceso de producción de textos literarios dentro de una comunidad cultural. La literatura no «refleja» la realidad, sino que es parte de ella. En la literatura se registra el modo como los hombres viven y sueñan su realidad histórica, social y cultural.

[...] dejan escrito en su álbum, con tapas de nácar, expresiones de admiración y respeto que se unen a las que le escribieron los hombres más notables de Guayaquil y Quito.

Benigno Malo, un notable periodista [...] Eugenio Tamariz, un español avecindado en Cuenca, [...] Mariano Cueva, el abogado más respetable de la ciudad, [...] Vicente Piedrahita, [...] Vicente Salazar le escribe: *Como ecuatoriano, cábeme señora, el noble orgullo de que el reflejo de vuestro talento abra rumbos no conocidos al genio de nuestra Patria y de vuestra ciudad...* (Yáñez, 2000; p.: 65)

Los autores de esta época reflejaban las aspiraciones o sentimientos por medio de la escritura; en este caso daban a conocer las inspiraciones que tenían hacia una mujer que ha desobedecido la ideología y está actuando acorde a su pensamiento crítico. La autora de la obra resalta la literatura con escritores notables del siglo XIX, aceptando criterios complejos de una mujer.

El Romanticismo Ecuatoriano heredó los caracteres de su progenie europea. Igual aconteció con el resto de Hispanoamérica. En lugar de producirse una influencia recíproca entre los países del continente, se originó un sometimiento común a la corriente de ideas y normas estéticas de Europa.

[...] se ha alimentado de las doctrinas del hombre bueno de Rousseau, fundadas en la natural y observadas mediante el ejercicio de la tolerancia y la razón. Se atrevió

a leer sin escándalo las diatribas cáusticas de Voltaire, hostil a la metafísica tradicional. Aceptó las ideas deslumbrantes que despertaron nuevos conceptos en las mentes de los intelectuales quiteños abriendo horizontes que aún eran ajenos a la masa. [...] (Yáñez, 2000; p.: 66)

El romanticismo en el Ecuador en el siglo XIX, consistía en expresar los sentimientos propios del autor; alimentándose de los grandes Románticos de la época. En esta cita se evidencia esta conformación: Yáñez presenta a la protagonista instruyéndose con libros.

EL SUJETO FEMENINO

La mujer es un símbolo de amor y paz, por lo que tiene una mayor capacidad de expresar los sentimientos, de dar ternura. Desde una perspectiva psíquica y social, entonces ser mujer es haber internalizado una identidad que ya está dada en el entorno cultural, convirtiéndose así en alguien que existe para los hombres.

Su joven esposa, Dolores Veintimilla y Carrión da un salto, el libro se le escapa de las manos, cierra los ojos y se muerde los labios. Llega el señor de la casa y llega con mal genio. Pero aun así prefiere tenerlo cerca porque lo ama y porque necesita sentirse protegida. (Yáñez, 2000; p.: 12)

Una de las características que resalta en la mujer es el amor según la autora; a pesar de todo el sufrimiento que le causa, sigue siendo dócil, cariñosa con las personas que están en su entorno; porque la naturalidad de la mujer hace que no afecte los sentimientos puros, por más dura que sea la situación.

En el aspecto de hogar fue una instrucción como un espacio donde las mujeres también podían educarse gracias a la escritura culta, ampliando los lugares por donde ésta circulaba; y contrariando así la representación dominante proveniente de las ideas religiosas que vinculaban "lectura femenina" con escritos sagrados.

En las largas ausencias de Galindo, Dolores se concentra en la lectura y en la tarea de escribir poemas, sin dejar de lado al pequeño hijo al que dedica su tiempo y sus cuidados, pero esa actividad no es suficiente para llenar el vacío que aparece apenas se ha consumado el matrimonio y al que no consigue resignarse [...]. (Yáñez, 2000; p.: 12)

Las escrituras y lecturas de las mujeres estaban vigiladas bajo lo religioso; no podían vincularse con libros que les ofrezcan conocimientos amplios con respecto a la vida social y literaria; la mente de la mujer debía estar centrada en ser sumisa y acatar órdenes del género masculino. En cambio, la autora maneja un personaje femenino dentro de un espacio que estudia por su propia autonomía sin prohibiciones y sin dejar de lado sus obligaciones.

No tolera que se encierre en la gran biblioteca que fue de su padre para escribir su diario que esconde bajo llave y es el amigo que guarda sus secretos, el nuevo amigo al que puede contarle todo cuanto a Galindo parece fastidiarle. [...] Dolores es diferente a las demás mujeres quiteñas que arrastran el fracaso de una vida conyugal consolándose en frecuentar los templos y refugiándose en los bordados, en esa minuciosa tarea de contar los hilos de la tela para hacer fajina y calados [...] (Yáñez, 2000; p.: 13)

[...] Las mujeres de ese medio provinciano que saben leer y escribir son muy pocas, y si lo saben apenas tienen acceso a leer vidas de santos o a escribir esquelas familiares [...] (Yáñez, 2000; p.: 82)

Dolores, de acuerdo a Yáñez, es un personaje femenino libre, decidido y contradictorio con las actitudes que toma el clero para su pueblo. Asume la valentía y expone su punto de vista crítico ante la sociedad controlada por una ideología demasiado estricta para las mujeres; es decir, su mente no estaba restringida en la religión y en sus obligaciones en el hogar.

Mujer “Hereje, Atea” – Religioso

La Iglesia Católica había interiorizado en las mentalidades de aquel tiempo; la idea del conocimiento puesto en manos de las mujeres, era peligroso. Es decir, se suponía que la instrucción podía llevar a las mujeres al libertinaje sexual y a la perdición de su alma. Aún la lectura, era considerada riesgosa por los mismos padres, que temían que sus hijas pudieran comunicarse por medio de cartas con sus enamorados, arruinando así el sistema de matrimonios negociados entre las familias.

Dolores pronuncia la palabra fanatismo que descalabra a los oyentes. Hay malintencionados que se acercan para acosarle a preguntas sobre si cree o no cree en los milagros y como va más allá de la pregunta, concluyen que es atea. (Yáñez, 2000; p.: 74)

[...] Las mujeres de ese medio provinciano que saben leer y escribir son muy pocas, y si lo saben apenas tienen acceso a leer vidas de santos o a escribir esquelas familiares [...] (Yáñez, 2000; p.: 82)

A las mujeres del siglo XIX, las educaban dentro de lo religioso; obedeciendo las leyes para tener una vida ordenada y sin problemas; a pesar de la desdicha que sienten ante las decisiones que toman por ellas. Pero Yáñez en su obra, presenta a una mujer dueña de su vida, de sus decisiones, sin prohibiciones con respecto a la literatura, luchando por las injusticias que se cometen al pueblo cegado por la codicia religiosa.

Mujer “Señorita Modelo” – Social

La situación de las mujeres de cada sector social era dramática a su manera, puesto que la honra reconocida o sin en ella, debían cumplir roles concretos y específicos para acatar una normatividad sumisa ante los varones, de acuerdo a la clase y el contexto de la época en dónde la organización social jerarquizada, patriarcal y excluyente, imponía a las mujeres de las clases dominantes el rígido cumplimiento de roles de castidad, silencio y obediencia en aras del resguardo de la posición y el poder de la familia, al mismo tiempo que les endosaba virtudes morales o extensivas con el honor masculino.

Se ha corrido la voz de que la forastera es una mujer letrada, que no rehúye la compañía masculina, y como es natural, la creen fácil. (Yáñez, 2000; p.: 62)

La beata Josefa Ordóñez no se cansa de divulgar que la literata debe tener sus aventuras galantes y secretas porque recibe, y siempre ha recibido, hombres que salen a deshoras de su casa, y cansada de tantas villanías, el temple acerado de Dolores se hace trizas. (Yáñez, 2000; p.: 83)

Cuando va por la calle se comenta que va enfundada con el mismo vestido, y los encajes que otra hora fueron blancos, lucen deshilados y amarillos. *Es alta, delgada, de frente espaciosa, de ojos bellísimos, de boca fresca y pequeña, de noble y majestuoso porte [...]* (Yáñez, 2000; p.: 84)

La sociedad mantenía una ideología muy estricta en cuanto a la mujer; es decir, la mujer era complemento para el hombre, no podía rebelarse ante ellos, porque era vista como rebelde ante las reglas religiosas, es por esto que, la autora presenta un personaje femenino que destroza la doctrina de las personas, se rebela ante la sociedad. Al salirse del imaginario común el personaje femenino era mal visto, juzgado, criticado por las relaciones con los hombres al momento de las tertulias que se realizaba en un lugar determinado.

Mujer “Sabionda” – Literatura

La mujer que se dedicaba a la literatura no era bien vista, primeramente porque se temía que iba a disminuir el tiempo necesario para las tareas consideradas propias de su sexo. Virginia Woolf una investigadora: considera a la mujer y a sí misma en dos modos: primero se siente prisionera en la ideología de la condición femenina; considerado como “el ángel de la casa”, y en segundo plano las prohibiciones de la expresión, la pasión femenina le impidió “contar la verdad sobre experiencias propias en tanto cuerpo”. La autora considera a las mujeres que escriben en forma distinta no porque se las creía superiores o inferiores, como era en este caso, sino por escribir sus vivencias, esto les daba un toque diferente a lo de la masculinidad hasta alcanzar los fines propuestos en la escritura femenina siendo distinta a los demás:

En las tertulias literarias, se leen poemas que se elogian cuando el autor está presente y se despedaza el verso, la métrica, la rima cuando él no escucha [...] Dolores no se permite guardar silencio cuando se trata de temas culturales. El intercambio de ideas le ha servido para cimentar opiniones sólidas y afirman su criterio. Además, no ha perdido el tiempo, ha devorado los libros de la biblioteca de su padre. (Yáñez, 2000; p.: 65)

La escritura escondida de la mujer en el siglo XIX, era una forma de inspirar los sentimientos encontrados dentro de su ser; de acuerdo a su escritura, utilizaban formas de estilo al momento de escribir: métrica, rima y figuras literarias en sus versos, dando como consecuencia el apareamiento del talento femenino en una época complicada para las mujeres; no era reconocida por la mayoritaria participación literaria de los hombres. El personaje femenino alza la voz ante las personas hipócritas que existen en el siglo XIX, sin miedo a ser criticada protestar lo justo en relación a la literatura.

El hermano del cura Merchán, llamado Antonio, sin embargo, es infaltable a las tertulias literarias [...] Lee un poema que es aplaudido por todos los oyentes, menos por Dolores que no deja de asociar el parentesco y además el parecido físico. Llevada de un impulso irresistible, comenta que el poema es un plagio de un poeta español. Cita casi de memoria el original, y en vez de la aceptación que esperaba, la sala se congela en un silencio pusilánime. El grupo de letrados empieza a reducirse. Algunos poetas se sienten molestos y se apartan. No están acostumbrados a exabruptos de esa clase. Es insólito, nunca visto, que una mujer, por muy hermosa, ilustrada y dueña de casa que sea, siente cátedra de nada. Muchos son considerados como autores de renombre y no pueden permitir que una joven mujer exponga su criterio con tanto desenfado. (Yáñez, 2000; p.: 72)

La sociedad, al saber la literatura de la mujer, fue protagonista de insultos, críticas, y malos tratos por parte del clero; no estaba centrada en la ideología de la época; debía de ocuparse en los asuntos domésticos y acatar las órdenes de los hombres. Es por esto que la mujer aún temía por su vida a ser maltratada y probablemente despojada de su hogar.

[...] Es la entrometida que critica, la sabionda que habla despropósitos, la forastera que no respeta las costumbres de la ciudad que le dio hospedaje [...] Dolores comprende que su situación es insostenible. Sabe todo cuanto se murmura a sus espaldas. No ignora los calificativos de *forastera atrevida, de literata pretenciosa y librepensadora*. (Yáñez, 2000; p.: 77)

Mujer “Humilde” – Axiológico

Aguinaga Susana (1999) manifiesta: “...los valores universales: lealtad, tolerancia, respeto mutuo, amistad, patriotismo, justicia social, honradez”. En la mujer los valores relacionados con su naturaleza como: la pasividad, delicadeza, ternura, debilidad física y psicológica, sumisión y obediencia, son bases de sus roles tradicionales de esposas y madres; todos contrarios a la fuerza, la agresividad, la competencia, la fortaleza corporal y psicológica, considerados en valores intrínsecos y natos de lo masculino; es decir sus roles de género se basan en garantizar el sustento económico de la familia y la defensa del patrimonio.

Alguna vez se topan con grupos de mujeres que caminan apuradas. No tienen la indispensable ayuda de las mulas. Llevan en su espalda el cargamento de lo que es su propia casa, les cuelga del flácido seno un crío al que amamantan y llevan de la mano a otros más crecidos. Son el doliente ejército de guarichas que siguen a sus hombres para hacerles compañía, para prender la fogata y prepararles la comida, remendarles la ropa, curarles las heridas, darles calor en las noches gélidas, y ofrecerles la mansedumbre de un cuerpo maltratado cada vez que les muerde el instinto del deseo. (Yáñez, 2000; p.: 41)

La autora nos presenta el contexto en donde esta época las mujeres se dedicaba al cuidado del hogar, especialmente del esposo, sin importarle los riesgos que fueran, ni demostrando las flaquezas de sus fuerzas, sin embargo, muestra a una femenina fuera de las costumbres de las demás, hizo en ella que sobresalga en diferentes aspectos: estudios, literatura y relaciones sociales para demostrar la capacidad de abrir los esquemas de la ideología universal ante el resto de la sociedad, tomando en cuenta los riesgos de ser marginada y señalada como un ser inferior.

Dolores piensa que muchas de ellas también tendrán sus amores desgraciados, parecidos a los suyos, y siguen al hombre sin decir una palabra. [...] Acaso esas cabras locas, esas ovejas mansas y esas lobas difuminan sus pesares ante la realidad vital de saberse madres, prohiendo al macho, nacido, el pobrecito, para el atroz absurdo de prolongar la especie miserable [...] (Yáñez, 2000; p.: 42)

Principales características del personaje femenino en “*Y amarle pude...*”

El personaje femenino en la obra de Yáñez se ha caracterizado en lo siguiente:

- Ser una mujer autodidacta, en el sentido de que sus deseos de aprender son amplios y libres de escoger los textos que estaban circulando por el Ecuador en el siglo XIX.
- Ser valiente y protestar las injusticias sociales ante las personas que se creían cultas en sus costumbres en esa época.
- Ser decidida en asuntos familiares, religiosos, sociales; sin importarle las críticas de aquellas personas que se refugian en la ideología de ese tiempo.
- Se encuentra fuera de un círculo femenino que buscaban el alivio en el aspecto religioso cuando les invade completamente el sufrimiento; es decir, era una mujer formada en su pensamiento, por lo que se daba cuenta de las doctrinas cerradas que se le inculcaba al género femenino desde pequeña.
- Tener un espíritu de rebeldía, que se observa en los enfrentamientos con el clero para defender su posición de pensamiento crítico.

Contraste de la mujer entre el siglo XIX y XXI

A la mujer se la considera como un símbolo de amor y paz, por lo que tiene una mayor capacidad de expresar los sentimientos, de dar ternura. Desde una perspectiva el ser mujer es haber internalizado una identidad que ya está dada en el entorno cultural, convirtiéndose así en alguien que existe para los hombres. En la obra estudiada es claro el papel del personaje femenino con relación a sus sentimientos:

Su joven esposa, Dolores Veintimilla y Carrión da un salto, el libro se le escapa de las manos, cierra los ojos y se muerde los labios. Llega el señor de la casa y llega con mal genio. Pero aun así prefiere tenerlo cerca porque lo ama y porque necesita sentirse protegida. (Yáñez, 2000; p.: 12)

De acuerdo con Lacarde (2009) menciona: La dominación de las mujeres al hacerse invisibles ante el hombre, con ello inexistentes, precisamente en lo que nos constituye otorga identidad de mujeres, de humanas. En la actualidad ambas posiciones, hombres y mujeres, coexisten enfrentadas y presentan visiones diferentes, como las condiciones humanas del género de hombres y mujere.

La mujer representa un papel fundamental en la integración familiar, formación y socialización de los hijos. La presencia de la mujer en cargos de importancia pública y alta responsabilidad ha aumentado progresivamente, sin embargo, el proceso ha sido lento.

En base a la Constitución de la República del Ecuador del 2008, se garantiza los derechos de las personas en general, incluyendo a la mujer como parte del proceso. De esta manera el Artículo 11, Numeral 2 de los principios de aplicación de los derechos: “Todas las personas son iguales y gozarán de los mismos derechos, deberes y oportunidades”.

Sociedad en el siglo XIX – Mujer

Cuando una mujer estaba fuera de las costumbres del pueblo, para la sociedad decimonónica liberal, positivista y burguesa representa la suma de los valores negativos de la mujer: peleonera, ladrona, mentirosa, pérfida, inconstante, inculta, supersticiosa, promiscua, manipuladora, desarraigada.

La beata Josefa Ordóñez no se cansa de divulgar que la literata debe tener sus aventuras galantes y secretas porque recibe, y siempre ha recibido, hombres que salen a deshoras de su casa, y cansada de tantas villanías, el temple acerado de Dolores se hace trizas. (Yáñez, 2000; p.: 83)

Las piedras llegan envueltas en papeles con escritos infamantes de *bachillera prentenciosa, forastera criticona, pecadora pública...* y hasta encuentra uno, de letra clara y buena caligrafía, en el que llega a leer atormentada: *¿Por qué no se va a su tierra o mejor se mata?*

Dolores ha recibido todas las humillaciones que una mujer de su sensibilidad, dueña de un talento tan cultivado y de la plena conciencia de su vida recta, puede experimentar. [...](Yáñez, 2000; p.: 101)

La mujer que no se acomoda a la doctrina religiosa era mal vista por la sociedad, la tildaban con varios calificativos negativos, es decir que la mujer debía ser obediente,

callada y aceptar los maltratos que obtenía por parte del género masculino; aunque a veces las mismas mujeres sumergidas en lo religioso se sentían con el derecho de criticar a las escogían un camino diferente al de ellas; es decir, un camino donde se lucha por sobresalir ante el maltrato, humillación y el miedo a estar solas.

Sociedad en el siglo XXI – Mujer

Para la sociedad del siglo XXI, la mujer es parte de la libertad para dialogar, mantener el bienestar de la familia y su entorno, incluyendo la forma de tomar decisiones ante las adversidades sociales. En este caso se menciona el **Art. 66, N.6 De los Derechos de Libertad** la misma que describe: “Se reconoce y se garantizará a las personas el derecho a opinar y expresar su pensamiento libremente y en todas sus formas y manifestaciones” seguido del Numeral 13: “El derecho a asociarse, reunirse y manifestarse en forma libre y voluntaria.”

Durante este siglo y particularmente en las últimas décadas del siglo XX, se dieron cambios importantes en la familia. Como consecuencia, algunas relaciones entre las personas han variado: en las familias donde la autoridad del padre es menos rígida que en el pasado, se le presenta la oportunidad de relacionarse con sus hijos y con su mujer de otro modo: a través del diálogo, el acuerdo y la tolerancia.

En la sociedad actual muchas personas buscan relaciones alternativas a la familia tradicional; así proponen vivir en familias comunales o en unión libre, entre otras posibilidades. Todo esto nos habla de que la familia, como forma de organización, está vigente, aunque también está en constante cambio.

Educación en el siglo XIX

El modelo de mujer ideal para la mayoría de ilustrados era aquella que combinaba imágenes y símbolos de virtud y educación: “Hay una mujer que tiene ingenio para hacerse amar, no para hacerse temer, virtud para hacerse estimar, no para despreciar a los demás, bastante belleza como para que se aprecie su virtud”. (Condorcet, et.al., 1993: p. 56) La mujer utilizaba su integridad de manera natural, no demostrando la

agresividad para poder salir adelante; sino con su naturalidad de ser noble ha demostrado que puede ser más fuerte que el hombre en las adversidades.

Virginia Woolf una investigadora: considera a la mujer y a sí misma en dos modos: primero se siente prisionera en la ideología de la condición femenina; considerado como “el ángel de la casa”, y segundo las prohibiciones de la expresión, la pasión femenina que le impidió “contar la verdad sobre experiencias propias en tanto cuerpo”. Esta autora consideraba que las mujeres escriben en forma distinta no porque se las creía superiores o inferiores, como era en este caso, sino por lo que escribían de sus vivencias, esto les daba un toque diferente a lo de la masculinidad. Hasta alcanzar los fines que se proponga la escritura femenina, seguirá siendo distinta a los demás, estos son: alcanzar la igualdad económica y social con los hombres para desarrollar libremente sus talentos.

Ella sufre escribiendo poemas doloridos, [...]

La formación de ella fue humanista, leyó a los clásicos, se nutrió con las doctrinas de su tiempo y gozó de la poesía y la novela (Yáñez, 2000; p.: 98)

Educación en el siglo XXI

La educación de mujeres y niñas es esencial no sólo para promover la igualdad del hombre y la mujer, sino también para hacer frente al conjunto de retos que plantea el siglo XXI. La educación puede ser considerada el área en la que las mujeres han obtenido los mayores logros en las últimas décadas. La educación influye en la participación económica de la mujer y en su poder adquisitivo, además desarrolla el potencial humano.

Art. 26 De educación: “La educación es un derecho de las personas a lo largo de su vida y un deber ineludible e inexcusable del Estado [...] Garantía de la igualdad e inclusión social y condición indispensable para el buen vivir. Las personas, las familias y la sociedad tienen el derecho y la responsabilidad de participar en el proceso educativo.”

Religión en el siglo XIX - MUJER

La Iglesia Católica había interiorizado en las mentalidades de aquel tiempo la idea de que era peligroso el conocimiento puesto en manos de las mujeres. Es decir, se suponía que la instrucción podía llevar a las mujeres al libertinaje sexual y a la perdición de su alma. Aún en la lectura, era considerada riesgosa por los mismos padres, que temían que sus hijas pudieran comunicarse por medio de cartas con sus enamorados, arruinando así el sistema de matrimonios negociados entre las familias.

[...] la beata Josefa ha puesto en media calle sus intimidades [...] entre cuchicheos propala la calumnia de una vida pecadora y licenciosa que denigra a los habitantes de la ciudad. [...] el coronel José E. Valverde [...] Le cuesta admitir que sea ella, y no es necesario preguntarle nada porque conoce hasta dónde llega la maldad cuando está de por medio el fanatismo religioso [...]

Dos mujeres se detienen al pie del balcón y le mira con descaro y luego se santigua. (Yáñez, 2000; p.: 111)

Religión en el siglo XXI - MUJER

La Iglesia y la religión habían creado siglos atrás la sociedad y su papel dirigente había sido decisivo. Ahora quedaban convertidas en factores puramente «sociales» (el bautismo, la confirmación, el matrimonio por la Iglesia y las exequias no eran más que acontecimientos familiares cuya realización había de responder a la consideración social).

Art. 66, N.8 De los Derechos de Libertad: “El derecho a practicar, conservar, cambiar, profesar en público o en privado, su religión o sus creencias, y a difundirlas individualmente o colectivamente...”

Recordando la situación del siglo XIX, las mujeres eran obligadas a seguir una sola religión (Católica), sometidas al estudio de todos los santos que pertenecían a esta devoción. En cambio en la actualidad, al hablar en general, se incluye a la mujer en el artículo mencionada, se tiene derecho a elegir la religión que se desea inclinarse; ya no hay castigo, pero existe la discriminación cuando conocemos a personas que no pertenecen a la misma ideología que nosotros hemos elegido o también nos han inculcado desde pequeños.

Aspecto Axiológico en el siglo XXI

Los valores relacionados con la naturaleza de la mujer son: la pasividad, la delicadeza, la ternura, la debilidad física y psicológica, la sumisión y obediencia, bases de sus roles tradicionales de esposas y madres. Todos, valores contrarios a la fuerza, la agresividad, la competencia, la fortaleza corporal y psicológica, considerados los valores intrínsecos y natos de lo masculino; sus roles de género se basan en garantizar el sustento económico de la familia y la defensa del patrimonio.

Tarda en darse cuenta que lo que desfila delante de sus ojos son las chozas indígenas con sus pocos animales y suspira, piensa que dentro hay una mujer que agacha la cabeza y deja pasar la vida sin importarle que el hombre no regrese a su lado, porque ha encontrado a otra, y más importante que pensar en abandonos, dar agua y maíz a las gallinas. (Yáñez, 2000; p.: 91)

Axiológico en el siglo XXI

Es el sistema formal para identificar y medir los valores de una persona la que le brinda su personalidad, sus percepciones y decisiones. No sólo trata en su mayoría intelectual y moral de los valores positivos, sino también de los valores negativos, analizando los principios que permiten considerar que algo es o no valioso, y considerando los fundamentos de tal juicio. Se considera en el **Art. 83 Numeral 16 Responsabilidades**: “Asistir, alimentar, educar y cuidar a las hijas e hijos. Este deber es corresponsabilidad de madres y padres en igual proporción,...”

El desarrollo del ser humano de manera desigual, hace de sus conocimientos acerca del mundo, superiores a los que tiene de sí mismo, sin embargo las personas son buenas para organizar mentalmente sus aspectos negativos, y malas cuando se trata de los aspectos positivos de su propia vida.

g. DISCUSIÓN

Luego de terminar el análisis de los resultados sobre el personaje femenino que maneja Yáñez, la representación, las características y rasgos de la mujer dentro del contexto literario de la época, pasamos a verificar los tres objetivos específicos en la discusión.

Para verificar el primer objetivo específico, que tiene como enunciado, “**describir la representación en el ámbito social y literario del personaje femenino que se patentiza en la literatura**”, se procedió a la lectura de la obra, su análisis y a la descripción del contexto que se desarrolla la representación del personaje femenino en *Y amarle pude...*

La lectura realizada del texto, permitió describir el contexto dentro del ámbito social y literario, donde se desenvuelve el personaje femenino en la literatura, en una visión general. En los ámbitos sociales, políticos religiosos, axiológicos y literarios que integra la autora en la novela, encontrando vivencias llenas de desgracias y sin esperanzas a la libertad. También se evidencia el poder de los hombres en la sociedad, sin que tenga ni voz, ni voto la mujer en su propia vida. Se encontró que la sociedad decimonónica está llena de fanatismo, por esta razón no aceptan una nueva doctrina para que la mujer participe de forma libre para sí misma. En cuanto a lo literario, solo los hombres conformaban el cuadro del conocimiento con relación a la literatura, para la mujer simplemente tenía que estudiar libros religiosos durante toda su vida. “*En Cuenca está presente la figura engallada de Fray Vicente Solano, y sus ojos implacables vigilan desde la oscuridad de su celda las lecturas perniciosas. Los libros prohibidos por la Inquisición Española no circulan todavía, y hacen falta...*” (Yáñez, 2000; p.: 66).

El segundo objetivo específico: “**Caracterizar los principales rasgos de la representación del personaje femenino en la obra *Y amarle pude...***” se lo enfoca en los rasgos del personaje femenino en la obra.

En este objetivo se llegó a caracterizar los rasgos del personaje femenino en la obra de Yáñez, por medio del análisis de las citas utilizadas para verificar la constancia de lo anunciado en los resultados, las relaciones que tuvo con los numerosos personajes, no olvidando su lugar en el contexto de *Y amarle pude...* el personaje femenino se establece en: ser una mujer autodidacta, valiente y protestar las injusticias sociales, decidida en asuntos familiares, religiosos, tener un espíritu de rebeldía y era una mujer formada en su pensamiento, por lo que se daba cuenta de las doctrinas que se le inculcaba al género femenino desde pequeña. Es por esto que, partiendo de cada ámbito ya sea social, religioso, literario y axiológico se fueron determinando las características y rasgos del personaje femenino que se encuentran en la obra.

Para dar cumplimiento al tercer objetivo, con el enunciado: **“Contrastar la caracterización del personaje femenino en la obra *Y amarle pude...* de Alicia Yáñez Cossío y el sujeto femenino actual”**.

Se tomó las características de la mujer del siglo XIX expuestas en el personaje femenino de la obra *Y amarle pude...* y los derechos que conforman la Constitución (2008) de la República del Ecuador en base a la igualdad correspondientes a lo social, laboral, educativo, en lo axiológico y especialmente en el aspecto religioso; este proceso ha venido avanzando lentamente, se evidencian aún rasgos en la vida actual de problemas sociales contra la mujer. Aún se la cree incapaz de realizar un trabajo forzado por su naturalidad y delicadeza; los cuales no se han perdido hasta ahora. La constitución manifiesta en: el Artículo 11, Numeral 2 de los principios de aplicación de los derechos: “Todas las personas son iguales y gozarán de los mismos derechos, deberes y oportunidades”. Mediante esta comparación o contraste se logró cumplir el objetivo.

h. CONCLUSIONES

La obra de Alicia Yáñez Cossío *Y AMARLE PUDE...* recrea literariamente los rasgos ideológicos del Ecuador, con respecto a los ámbitos: histórico, social, político, religioso y axiológico del siglo XIX; en esta época la autora contextualiza su obra para posicionar al personaje femenino: Dolores Veintimilla, con dificultad para adaptarse a la doctrina religiosa de la época; donde la crueldad y la humillación se adhieren para llegar al sufrimiento absoluto de la mujer. La participación de la mujer en la literatura fue criticada por su pensamiento formado en las corrientes literarias que solamente se les permitían a los hombres en el campo literario.

Alicia Yáñez Cossío, configura al personaje femenino dentro de la obra, como una mujer autodidacta, por sus deseos de recrear textos literarios; rebelde y decidido cuando se trata de exponer su pensamiento crítico; con valentía protesta las injusticias sociales ante las personas que se creían cultas por sus costumbres religiosas del siglo XIX; siglo en donde la mujer fue sometida a toda clase de abuso.

El contraste del personaje femenino del siglo XIX y la mujer del siglo XXI, en los aspectos: social, político, religioso y laboral; de acuerdo a la representación del personaje femenino en la obra *Y amarle pude...*, fue considerada como complemento del hombre, ama de casa, ángel de hogar, dedicada a tiempo completo a su familia; En el siglo XXI la mujer ha alcanzado grandes logros para su vida y los suyos; los derechos consagrados en la Constitución de la República del Ecuador (2008) han hecho partícipe al género femenino, que ha sido ignorado por mucho tiempo en varias esferas sociales; es por esto que ahora la mujer sobresale por sus propios medios y la voluntad que nace en ella para hacerlo.

i. RECOMENDACIONES

De acuerdo con las conclusiones, se presenta las siguientes recomendaciones:

A los lectores en general, se recomienda leer obras escritas por mujeres, para poseer conocimiento o diferenciar los rasgos del contexto en el que pertenecen para identificar los problemas de la mujer en los ámbitos: social y literario; que se evidencien en las obras leídas, porque cada obra o autora tiene su contexto y corriente literaria; las mujeres manejan su sensibilidad para darle un estilo original a la escritura.

A los estudiantes de la Carrera de Lengua Castellana y Literatura, abordar estudios más profundos de la literatura femenina en general, investigando autoras ecuatorianas para valorar la producción literaria de la mujer; porque se le ha dado mucha importancia a los autores hombres dejando.

A los docentes de la carrera de Lengua Castellana y Literatura, que se incluyan obras de autoras ecuatorianas en los sílabos, compartiendo experiencias de textos feministas leídos para despertar o alimentar el interés del oyente; porque no se está dando mucha importancia a lo femenino dentro de la literatura como se lo hace de autores hombres.

j. BIBLIOGRAFÍA

- Barroso, S. (2013). *La mujer a través del personaje literario*. México: Revista del Tribunal Superior de Justicia del Estado de México.
- Bolaños, C., & Boticario, L. (2010). *Violencia familiar, estudio multidisciplinar*. Madrid: Dykinson, S.L.
- Costales, M. (2009). *Mujeres Patriotas y Precursoras de la libertad*. Quito: PROSAR.
- De Riquer, M., & Valverde, J. M. (2010). *Historia de la literatura universal II desde el Barroco hasta nuestros días*. Madrid: Gredos, S. A.
- Fernandez, Collado, C., Baptista, P. L., & Hernandez, S. (2010). *Metodología de la investigación*. México: MCGRAW-HLL.
- Guerrero, G. (2007). *Ortografía y composición*. Loja: Universidad Técnica Particular de Loja.
- Luzuriaga, E. (1998). *Análisis de textos literarios*. Loja: Universidad Técnica Particular de Loja.
- Ortiz, D. (2010). *Familia y educación*. Quito: Universidad Politécnica Salesiana.
- Paz, J. J., & Pazos, J. (2002). *Historia de las literaturas del Ecuador 4*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Pineda, M., & Lemus, F. (2004). *Lectura y redacción, con textos periodísticos, científicos y literarios*. México: Pearson Educación de México, S. A. de C. V.
- Pinto G., W. (05 de 11 de 2008). *Historia del feminismo*. Recuperado el 20 de 11 de 2014, de Historia del feminismo.
- Sáenz Andrade, B., & Ayala Mora, E. (2002). *Historia de las literaturas del Ecuador N°3*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Vivante, M. D. (2006). *Didáctica de la literatura*. Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata.
- Yáñez, A. (2000). *Y amarle pude...* Quito: planeta del Ecuador.

Webgrafía:

- Andrade, J. O. (s/f de 02 de 2007). *Entre la santidad y la prostitución*. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Recuperado el 14 de 11 de 2014, de Entre la santidad y la prostitución:

- <http://www.flacsoandes.edu.ec/iconos/images/pdfs/Iconos28/4DossierAndrade.pdf>
- Anónimo. (11 de 03 de 2004). *Definición .De*. Obtenido de Definición de Novela: <http://definicion.de/novela/>
- Ballarin, P. (19 de 12 de 2010). *LA EDUCACIÓN SOBRE LA MUJER ESPAÑOLA DEL SIGLO XIX*. Recuperado el 14 de 11 de 2014, de LA EDUCACIÓN SOBRE LA MUJER ESPAÑOLA DEL SIGLO XIX.
- Bermúdez, I. C. (25 de 02 de 2008). *El ángel del hogar: una aplicación de la semántica liberal a las mujeres en el siglo XIX andino*. Recuperado el 20 de 14 de 2014, de El ángel del hogar: una aplicación de la semántica liberal a las mujeres en el siglo XIX andino.
- Cuenca, R. (Agosto de 2011). *buenastareas.com*. Obtenido de buenastareas.com: <http://www.buenastareas.com/ensayos/La-Importancia-De-La-Mujer-En/2629891.html>
- G., J. (14 de 07 de 2009). *google.com/url*. Obtenido de google.com/url: <http://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CB0QFjAA&url=http%3A%2F%2Fdialog.net.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F144135.pdf&ei=-EebVIL3LMAogwSAmoGQAg&usq=AFQjCNGOvR2NiMxgarnjxYzHXIPHbb2JdQ>
- Galeana, P. (11 de 02 de 2005). *cialc.unam.mx*. Obtenido de cialc.unam.mx: <http://revistas.unam.mx/index.php/archipielago/article/viewFile/19643/18634>
- LITERATURA ROMANTICA*. (19 de 12 de 2004). Obtenido de La génesis del movimiento romántico: <http://www.auladeletras.net/material/roman.pdf>
- Suárez, L., & Hernández, R. (19 de 02 de 2009). *Descolonizando el feminismo: Teorías y Prácticas de los Márgenes*. Recuperado el 20 de 11 de 2014, de Descolonizando el feminismo: Teorías y Prácticas de los Márgenes: <http://www.debatefeminista.com/PDF/1366.pdf>
- Tello, A., González, A., Artigas, I., & González, C. (19 de 12 de 2006). *Módulo 1 Literatura y lectura*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Obtenido de 1.1. ¿Qué es y para qué sirve la literatura?: <http://www.conocimientosfundamentales.unam.mx/vol1/literatura/pdfs/interior.pdf>

k. ANEXOS



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA
ÁREA DE LA EDUCACIÓN, EL ARTE Y LA COMUNICACIÓN
CARRERA DE LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

TEMA

**LA REPRESENTACIÓN DEL PERSONAJE FEMENINO EN LA OBRA
Y AMARLE PUDE... DE ALICIA YÁNEZ COSSÍO.**

Proyecto de tesis previo al grado de
Licenciada en Ciencias de la Educación,
Mención: Lengua Castellana y Literatura.

AUTORA:

ROSANA MARÍA OBACO CASTRO.

DOCENTE ASESORA: Dra. María Samaniego Mg. Sc.

Loja-Ecuador

2015

a. TEMA

**LA REPRESENTACIÓN DEL PERSONAJE FEMENINO EN LA OBRA Y
AMARLE PUDE... DE ALICIA YÁNEZ COSSÍO.**

b. PROBLEMÁTICA

En el siglo XIX, la sociedad pasaba un duro momento en todo ámbito, especialmente el sujeto femenino, éste no era considerado como ahora en la actualidad; los maltratos eran notorios y violentos, por lo que llegaban a un final trágico y triste en su vida. Los responsables de estos problemas han sido el clero, la sociedad y la autoridad, principalmente el hombre de cada hogar.

La mujer durante mucho tiempo ha sido sumisa por el machismo que afectaba principalmente a la familia; sin embargo, ha sido educada para obedecer y servirle únicamente al hombre, obedeciendo a reglas y maltrato de su esposo, pues se la consideraba inferior a éste. En cambio, en la sociedad no podía sobresalir por sí sola y tenía roles exclusivos como ama de casa y estar al cuidado de los hijos.

También aprendía la evangelización, donde solo se le permitía leer libros relacionados al clero o a la obediencia al hombre y conocía la costura. Esto se evidencia en la literatura de *La Emancipada* de Miguel Riofrio; la mujer se colocaba en dos maneras, desobedientes, pecadoras; y, juiciosas, santas.

El clero también era un opresor hacia este sujeto, donde se tomaban el nombre de DIOS para hacer obedecer al pueblo; estas personas siempre obtenían lo que planean entre su misma clase.

En el siglo XVIII, la mujer era marginada de los derechos democráticos, es decir, no se respetaban sus derechos que le correspondían como ciudadana, pero a finales del siglo XIX se levanta a reclamar por todo lo que le corresponde, como expone e ilustra la siguiente cita; “Desde que se consumó la independencia de sus países, las mujeres latinoamericanas del siglo XIX comienzan su lucha por sus derechos laborales, su derecho a la educación y su participación política” (Galeana, 2005).

En tiempo no muy lejano aún la mujer no tenía el derecho a la libertad en todos los ámbitos que ofrece la sociedad al hombre, en este caso a mujeres embarazadas les prohibían o anulaban los pocos derechos que asumían hasta ese momento, ya que, la

despedían de sus diferentes cargos, por motivos de la mala reputación que daba a las demás personas.

En este siglo es donde aparece la literatura femenina, pero de manera escondida, tapada, por lo que no tienen derecho a la educación libremente; las únicas que podían llegar a una educación eran autodidactas por lo que tenían la facilidad de tener los libros adecuados para su educación.

A pesar del tiempo transcurrido, la mujer se ha ido incorporando a las actividades que puede realizar, por ejemplo, al campo laboral; sin embargo, terminando su labor regresa a casa a realizar las tareas domésticas y a cuidar a los hijos y a su esposo.

Al referirse a la autoridad, estos obedecían solamente a sus necesidades que se les presentaban; quienes no estaban de acuerdo que una mujer esté igual o superior a ellos, porque su pensamiento se ha formado que el sexo débil siempre será el sujeto femenino. Con todo esto ha afectado en mayor parte, por la ignorancia e injusticia por todos los que estaban al mando del pueblo.

La Literatura ha sido testigo de la configuración social femenina, utilizando al sujeto para crear un nuevo personaje y presentar a una sociedad acostumbrada a un solo estilo, este personaje creado tendrá aspectos psicológicos positivos y negativos que le concederá o quitará el escritor al escribir.

Al personaje femenino se lo ha descrito como conflictos personales y sociales producidos en la realidad. Una clara visión se nota en las obras de *Cumandá*, *La Emancipada*, entre otras, estos personajes son descritos primeramente de una forma suave con sensibilidad como toda mujer de esa época, quienes eran obedientes; pero el contraste que utilizan los escritores de las mismas es bastante notorio, el resultado en la mayoría de las obras presentan fracasos, por lo que cansadas de seguir obedientes y sin derechos se rebelan, es una emancipación total que terminan por mal camino y su fin es la muerte.

Estas novelas son referencia sobre las causas y consecuencias por las injusticias de aquellas personas que solo existían para obtener su beneficio y no el de los demás, es

por esto que se ha considerado agregar estas opiniones de las novelas antes mencionadas.

Para el siguiente trabajo investigativo se utilizará una obra de la autora Alicia Yáñez Cossío, esta escritora pertenece al siglo XX, pero en la obra que se analizará *Y amarle pude...*, utiliza un nombre de un sujeto femenino que existió en el siglo XIX, que perteneció a la corriente romántica, donde la autora utiliza una vida parecida a la realidad que existió en este siglo, dando vida a un personaje que decide llamarle Dolores Veintimilla de Galindo, esta obra pertenece a una novela histórica por lo que utiliza el contexto de nuestro país en ese siglo.

Alicia se ha preocupado por escribir historias que presenten los conflictos sociales, la inequidad y la injusticia hacía la mujer; la mayoría de las narraciones son escritas a base de las historias que su madre le contaba o que ella presenciaba a su alrededor.

En este contexto se muestra una situación vivencial del sujeto femenino de la obra en tratamiento, en que la mujer fue sometida por el machismo del hogar, por las leyes y por los prejuicios sociales. Situación que ha evolucionado positivamente en los actuales momentos, en ciertas esferas sociales, continúan desarrollando manifestaciones de sexismo.

Dentro de esta investigación, se plantea la siguiente pregunta central como objeto de estudio:

¿Para qué describir e interpretar la representación en el ámbito social y literario del personaje femenino que se patentiza en la literatura?

¿De qué manera se caracteriza los principales rasgos de la representación del personaje femenino en la obra *Y amarle pude...*?

¿Cómo contrastar la caracterización del personaje femenino en la obra *Y amarle pude...* de Alicia Yáñez Cossío y el sujeto femenino actual?

¿Cuál es la representación del personaje femenino en la obra *Y amarle pude...* de Alicia Yáñez Cossío?

c. JUSTIFICACIÓN

En la actualidad pocos investigadores se han preocupado por el personaje femenino, siendo este un papel indispensable para la literatura, que por mucho tiempo se la consideró como un objeto obsequiado por los que tenían autoridad a ella. Es por esto que, investigar los antecedentes que ha tenido la mujer durante su existencia ayudará a relacionar con lo que la autora de la obra ha utilizado con su elaboración de la misma, por lo que me conducirá a una clara visión del contenido.

En lo científico según Andrade: “la incorporación del personaje femenino produce ansiedades culturales que se traducen en la descripción de conflictos personales y sociales generados por la mujer, particularmente por la que decide no transitar por los circuitos domésticos “apropiados” para su género...”

El propósito es analizar la representación del personaje femenino dentro de la obra *Y amarle pude...* de Alicia Yáñez Cossío, se puede descifrar el significado del contenido que cada autor utiliza en sus obras porque tal información está oculta; y conocer el final que le da, para luego reflexionar en la realidad. Finalmente deducir las condiciones que está pasando la mujer; es decir, el cambio que ha ido teniendo en la sociedad.

Este análisis será de gran ayuda por su valor teórico, tanto para docentes y estudiantes al constituirse como un material de consulta y apoyo a las inquietudes, además permite aprender un nuevo conocimiento a través de su discernimiento intelectual. El trabajo es de utilidad pedagógica y de gran relevancia en el contexto literario, porque contribuirá a dar a conocer la situación que vivió la mujer en los antepasados, a través de la obra *Y amarle pude...*, donde muestra la utilización de características que le da a un personaje creado por cada autor(a).

En el aspecto social ayudará a reflexionar sobre lo que vivió la mujer en aquella época, ya sea en la sociedad como en la familia para su beneficio y los suyos; hay que dar cuentas de las mujeres valientes y luchadoras que siempre pensaron en la libertad y la igualdad de género.

El presente proyecto es factible de realizarlo porque se cuenta con el apoyo de la Universidad Nacional de Loja, para poder culminar exitosamente este ciclo académico y realizar la tesis para poder obtener el título profesional, con la asesoría de los docentes de la carrera de Lengua Castellana y Literatura, la bibliografía especializada, los recursos económicos y el firme compromiso y voluntad, para ejecutar el presente trabajo investigativo.

d. OBJETIVOS.

Objetivo General

Analizar la representación del personaje femenino en la obra *Y amarle pude...* de Alicia Yáñez Cossío.

Objetivos Específicos

- Describir la representación en el ámbito social y literario del personaje femenino que se patentiza en la literatura.
- Caracterizar los principales rasgos de la representación del personaje femenino en la obra *Y amarle pude...*
- Contrastar la caracterización del personaje femenino en la obra *Y amarle pude...* de Alicia Yáñez Cossío y el sujeto femenino actual.

e. MARCO TEÓRICO

Esquema del marco teórico

1. EL SUJETO FEMENINO

- 1.1. Concepto
- 1.2. El sujeto femenino en la literatura
 - 1.2.1. Mujer-escritora
- 1.3. Desempeño de la mujer en el siglo XIX
 - 1.3.1. Mujer-sociedad
 - 1.3.2. Mujer-familia
 - 1.3.3. Mujer-religión
 - 1.3.4. Mujer-educación
 - 1.3.5. La educación en el Ecuador
 - 1.3.6. Mujer-política

2. LA REPRESENTACIÓN EN LA NARRACIÓN

- 2.1. Definición
- 2.2. El personaje en la narración
- 2.3. Clasificación del personaje
 - 2.3.1. Personajes principales
 - 2.3.2. Personajes secundarios
 - 2.3.3. Personajes incidentes o episódicos
- 2.4. Caracterización del personaje
 - 2.4.1. Caracterización directa
 - 2.4.2. Caracterización indirecta
- 2.5. Estilo del narrador
 - 2.5.1. Estilo directo
 - 2.5.2. Estilo indirecto
 - 2.5.3. Estilo indirecto libre
- 2.6. Personaje femenino
- 2.7. Primer personaje en la literatura ecuatoriana

3. ÉPOCA A LA QUE PERTENECE LA OBRA

- 3.1. Romanticismo
- 3.2. Definición
- 3.3. Características Romanticismo
- 3.4. Dolores Veintimilla de Galindo

4. ÉPOCA A LA QUE PERTENECE LA AUTORA

- 4.1. Contemporáneo
- 4.2. Definición
- 4.3. Características de lo contemporáneo
 - 4.3.1. Origen
 - 4.3.2. Comic
 - 4.3.3. Novela
 - 4.3.3.1. Novela Histórica
 - 4.3.3.2. Novela de Amor

SUJETO FEMENINO

El sujeto medita su identidad personal, la cual no puede coincidir con la forma que los demás esperan de él, ni con la forma de sí que él mismo representa a los demás. El sujeto, también asume una nueva configuración a través de una estrategia de subjetivación dentro de la sociedad y dentro de sí mismo, que en la mayoría de los casos es compleja y discordante.

En lo femenino se está adoptando actitudes eclesiásticas por lo que no se puede renunciar a los beneficios que la modernidad ha traído a las mujeres y las posibilidades que ofrece la postmodernidad para la interpretación del género, su deconstrucción, reconstrucción o resignificación. La historiadora Michelle Barret (2001), en esa línea, señala que el feminismo "desestabiliza la división binaria modernismo / postmodernismo".

Entre los avances del feminismo coincidentes con el post-estructuralismo está la aportación innegable de la pluralidad de sujetos históricos contextualizados, representados por múltiples grupos de mujeres y hombres, frente al sujeto universal abstracto del discurso de la modernidad, que remitía finalmente a un sujeto hegemónico masculino.

La mujer se ha revelado como una identidad irreal, porque en la realidad existe como un sujeto múltiple. Si nos remontamos a la reivindicación de los derechos de ciudadanía que llevaron a cabo los movimientos sufragistas, encontraremos el comienzo de la puesta en cuestión del sujeto universal y del universalismo de los derechos del hombre, por un nuevo sujeto constructor de la identidad feminista.

La mujer fue una construcción de varios discursos con aspiraciones universalistas, desmentidas por la realidad cotidiana que vivían muchas mujeres, y con un carácter esencialista porque esa "mujer" estaba rodeada de virtudes consideradas naturales, representando un "modelo normativo de heterosexualidad reproductora.

La construcción de la mujer, en la cultura occidental ha participado de diversos discursos (clásico, medieval, moderno y católico) y circunstancias históricas diferentes y todo ello ha producido variaciones que han ido modelando su identidad.

La generalización del hombre como humanidad, sugiere una falsa inclusión de lo femenino, pero que en verdad nunca ha considerado a la mujer como lo mismo sino como un ente evitado, perteneciente de forma secundaria al género humano.

Desde sus inicios, la sociedad patriarcal ha impuesto una lógica de relaciones entre los géneros, fundamentada en la división sexual del trabajo (ser mujer como ama de casa, encargada del hogar y ser hombre como el encargado de producir los medios de subsistencia) y la valoración dada a cada oficio, pues otorgó una importancia especial a los oficios que tienen relación con la producción, mientras los oficios de la casa fueron subestimados, estableciendo un orden jerárquico de dominio de hombres sobre las mujeres.

La imagen que la cultura ha confeccionado de la mujer y de lo femenino aparece en los textos como la clave de un discurso que, a priori, pretende deconstruir arquetipos culturales, tópicos ancestrales que han encasillado a la mujer –por su mera condición sexual- en un determinado patrón vital. Las representaciones que las escritoras ofrecen de lo femenino y de la femineidad en sus textos, se insertan dentro de un discurso de género que se está elaborando en el contexto occidental y que sin duda, se convierte en un referente obligado para la revisión del pensamiento feminista de los últimos veinte años.

La relectura y la reescritura que elaboran las escritoras tiene como principal objetivo el de invalidar toda una tradición cultural que ha convertido a la mujer en mero sujeto reproductor y símbolo de deseo para un contemplador masculino.

La historia está en constante evolución, por tanto el hombre es un ser sujeto al cambio, para así adaptarse a las condiciones que le exige su realidad. Teniendo en cuenta lo anterior, se puede observar como las condiciones sociales, políticas, económicas y culturales del hombre en siglo XIX, se han transformado hasta llegar a la sociedad que se tiene hoy en día.

El sujeto femenino en la literatura

La literatura escrita por mujeres se ha tomado como un caso importante que ha despertado todo interés ya sea en los asuntos sociales y en las relaciones comunes entre los sexos (femenino, masculino). Así pues, la escritura por parte de lo femenino constituye una variedad de iniciativas para expresar con mayor amplitud una percepción del mundo. La forma como el sujeto logra construirse un personaje con una percepción de la realidad y de las manifestaciones simbólicas que expresan a la misma. De allí se derivan las diferentes posturas que asume el sujeto en un momento determinado, pues estas reflejan de manera inmediata el pensamiento y la actitud que asume la mujer en situaciones de cambio social.

El proceso de cambios en la escritura ha nacido con la intención de superar algunos elementos considerados prohibiciones para las mujeres, es esta otra de las tareas del feminismo, lo que conlleva a la creación de una literatura escrita por mujeres con el propósito de dar a conocer los actos de la vida femenina.

En el siglo XIX, periodo de regodeo reivindicativo, dio a la literatura multitud de escritoras con ansias de hablar de sí mismas. Desde su habitación propia, espacio cerrado e interior técnica que parece inherente al arte de escribir.

No es tan evidente que los textos escritos por mujeres difieran profundamente de los escritos por hombres. Cuando escribe novelas, la mujer se enfrenta con problemas que han preocupado siempre perceptible a primera vista, sin duda resultado fundamentalmente de condicionamientos sociales, pero lo suficientemente específico para ser reconocido a través de los tiempos.

Mujer-escritora

Cuando las mujeres comienzan a escribir extensivamente en el siglo XIX tenemos nuestro primer contacto genuino con el sujeto femenino. La mayoría de esas escritoras eran educadas y de clase media.

Por esto, es conveniente acercarse al siglo XIX, a los acuerdos de este período para entender lo que implicaba ser mujer. Evidentemente, el ambiente que se vivió en esta época fue intenso y decisivo dentro de configuración nacional, donde, se creaban mitos fundacionales y se mantenían normas sociales ortodoxas en cuanto al comportamiento femenino. (ABAD, 2012).

Con la llegada del Romanticismo, las escritoras decimonónicas encontraron una moda aliada. La dignificación de los sentimientos, la victoria de las emociones (generalmente asociadas al mundo femenino) sobre el raciocinio (generalmente asociado al masculino) permitieron a muchas mujeres convertirse en novelistas y utilizar un lenguaje que les era conocido, el lenguaje pasional, que hasta entonces había sido ridiculizado y menospreciado por costumbre. Si bien continuó una lucha persistente por la que dichas novelistas tenían que demostrar, una y otra vez, que su labor escritora no influía en su labor primordial de amas de casa, esposas y madres, esta revolución romántica abrió la ventana para numerosas mujeres, más o menos activistas, que encontraban una manera de lanzar al público una voz nueva, distinta a lo conocido hasta la fecha. En el siglo XIX, como dice Amy Taxin (1809-1812), Muchas mujeres eran reconocidas por su inteligencia e intelectualidad. Las mujeres establecieron una verdadera red informativa, dentro de la cual ellas eran los eslabones principales.

Esto no quita que las ideas políticas liberales y la herencia de la ilustración del XVIII se tradujeran en cierta preocupación por la situación de la mujer, aunque sólo fuera por ésta como madre de los hijos de la nación. El mayor argumento a favor de la educación de la mujer surge a raíz de su papel como educadora principal del ámbito doméstico: educar a la madre significaba educar de manera eficiente a los hijos. En este sentido, el siglo XIX está repleto de conflictos, en una sociedad que lucha por definirse, anclada a valores del pasado pero al mismo tiempo fascinada por las posibilidades del futuro.

Las escritoras se centran en el círculo social y domestico inmediato: “Estas autoras se sienten culpables a causa del <<egoísta>>compromiso con la condición de escritoras y aceptan ciertas limitaciones en la expresión, evitando las groserías y la sensualidad” SALAZAR, 2006.

Virginia Woolf considera a la mujer y a sí misma en dos modos: primero se siente prisionera en la ideología de la condición femenina; considerado como “el ángel de la casa”, y segundo las prohibiciones de la expresión, la pasión femenina que le impidió “contar la verdad sobre experiencias propias en tanto cuerpo”. Esta escritora consideraba que las mujeres escriben en forma distinta no porque se las creía superiores sino por lo que escribían de su vivencia, esto les daba un toque diferente a lo de la masculinidad. Hasta alcanzar los fines que se proponga la escritura femenina, seguirá siendo distinta a los demás, estos son: alcanzar la igualdad económica y social con los hombres para desarrollar libremente sus talentos.

La voz de mujer, entonces, silenciada por una historia oficial se hace escuchar entre las grietas, entre los rincones que dejaban las veladas, como espacio de expresión y de deseo de escribir. La mujer en estas reuniones sigue usando la máscara del cumplimiento de sus deberes del hogar, pero deja entrever con su participación su necesidad como sujeto de explorar desde un punto de vista diferente, esa historia nacional, contada por hombres y de la cual estaba excluida.

Desempeño de la mujer en el siglo XIX

La mujer, se desarrolló en la época de un régimen conservador, su límite en función a los aspectos sociales, políticos, eran declarados como objeto para ejercer los hombres; mientras que en la familia se limitaba a ciertos aspectos que en cambio los hombres no podían realizar, el derecho de acceder libremente a la educación, a cargos administrativos, a una igualdad de sociedad, de ingresar a una política pública. Formaron parte de un control de las sociedades para no contribuir a una estructuración igualitaria e inicio de muchas iniciativas que formarían parte de una libertad e inclusión de la mujer en la sociedad.

En el imaginario social decimonónico la mujer recibía una educación que se enmarcaba en aprender a rezar, leer, escribir, coser y bordar. Existía un eterno femenino de la modestia, la gracia, la pureza, la delicadeza, la urbanidad, la docilidad, la discreción, la castidad, la amabilidad y la cortesía, todas las cuales formaban parte de los buenos modales. Además en el Ecuador la imagen de la mujer se erigía en cuanto a discursos

dirigidos a fomentar su funcionamiento al ámbito familiar y a recuperar su papel de educadores morales (ABAD, 2012).

La visión histórico-social de la situación femenina, se realizó estableciendo comparaciones en el caso de las antiguas comunidades agrícolas o enfocando cambios en el orden económico que se reflejaron en lo ideológico a lo largo de la historia. La situación de la mujer es un tema aun insuficientemente tratado.

Las mujeres de las élites urbanas no sólo debían cumplir estas tareas en sus propios hogares, sino que debían convertirse en una especie de misioneras sociales que se encargaran de moralizar a las mujeres y a los niños de los sectores pobres. Su acción debía dirigirse, principalmente, a las obreras que surgen como grupo social en las ciudades donde se inició la industrialización. Son estas señoras y señoritas quienes, en compañía de sacerdotes y comunidades religiosas, en particular los Jesuitas y las Hermanas de la Caridad o de la Presentación, se dedican a organizar en distintas ciudades patronatos para obreras, asociaciones católicas femeninas tales como las Hijas de María y las Madres Católicas, u obras de beneficencia como casas para jóvenes desamparadas, sala-cunas, hospicios, clínicas infantiles, talleres de trabajo y escuelas dominicales donde se preparaban los niños pobres para la primera comunión. Estas actividades permitieron a las mujeres de los sectores pudientes trascender el espacio doméstico y tener papel destacado en sus respectivas localidades.

Es por esto que a la mujer en el siglo XIX ocupaba un papel secundario, siempre detrás del hombre. La sociedad era muy católica y la Iglesia defendía que el papel de la mujer era el de una esposa obediente y ama de casa al cuidado y servicio de su familia, y sólo el hombre se tenía que dedicar a las cosas importantes. Ni siquiera las leyes eran igual para hombre que para las mujeres, a las que por el mismo delito se las juzgaba más duramente.

Mujer-sociedad.

A medida que las mujeres comienzan a involucrarse en la cultura y las artes, sobre todo las pertenecientes a la clase alta, dedican tiempo a la Literatura y también se interesan en asuntos políticos y en los problemas de la sociedad en la que viven.

Sin embargo, los cambios en su condición social seguirían aún un camino largo y casual, y las posibilidades de que una mujer pudiera valerse por sí misma eran muy pocas. No tenían las mismas oportunidades que recibían los varones, ni para el estudio, ni para la vida laboral.

La enseñanza del siglo XIX, muy influenciada aún por la Iglesia a todos los niveles, sigue contemplando a la mujer en un papel secundario. La Iglesia católica tenía un concepto funcional de la mujer. Obedecía a su papel cohesionador al interior de la familia.

El prototipo más frecuente fue el de perfecta casada, reina del hogar, piadosa, buena madre y buena esposa. Este concepto correspondía a un discurso ideológico sobre lo doméstico, y la Iglesia católica era su más agresivo portavoz.

El ser madre soltera para la sociedad, la iglesia y la misma mujer, era considerado como un pecado por haber ofendido a dios durante la procreación, era un pecado que muchas veces era remediado con la entrada al convento; pero que al fin de cuentas siempre significaba una ofensa en común.

En el adulterio, era la peor manifestación de deshonor para la mujer, pues se entendía como un pecado esencialmente femenino. Consistía en romper la fidelidad al marido y resistirse al "mandamiento" de que el hombre era el absoluto dueño de su cuerpo y su alma. Si era descubierta, el marido dudaba de la legitimidad de los hijos y, por consecuencia, perdía su derecho de heredar nombre y patrimonio como miembros de una familia o un grupo determinado.

Mujer-familia

La mujer sigue atada al núcleo familiar, debe obedecer al marido, tiene que cuidar a los hijos y dedicarse al hogar, mostrarse recatada y permanecer en el anonimato. Los matrimonios obligados, por conveniencia o por sobrevivencia son la constante. Una mujer respetable y decente no debe expresar sus opiniones ni sus sentimientos y, por lo regular, el amor para ella se convierte en una cárcel.

La legislación les negaba derechos y disponía que los bienes de la mujer casada fueran administrados por el marido. Para viajar o para estudiar, las mujeres necesitaban contar con la autorización del padre o del marido.

En la casa se producía la mayor parte de lo necesario para subsistir. Todos los miembros, según su edad y sexo, colaboraban en casa. Las mujeres como siempre, tenían doble trabajo: el doméstico y en la industria rural (sistema doméstico).

En el ámbito rural, las familias vivían de lo que sus campos podían ofrecerles, siendo una situación bastante insegura, ya que eso dependía del tiempo, y eso no se podía predestinar.

En las ciudades la vida de la familia giraba alrededor de las factorías y talleres. Y sobre todo en esta situación las mujeres no solo se encargaban de las tareas domésticas sino que, también trabajaban en los talleres, sobre todo en las manufacturas textiles.

La mujer seguía estando regida por leyes morales y clasificada según su estado civil; los casamientos seguían siendo una elección paterna y de conveniencia. Una mujer soltera estaba mal visto en aquella época, sin embargo, la viudedad era el estado que más respeto se ganaba.

Mujer-religión

Las mujeres han tenido un papel distinto en las diferentes religiones. Los movimientos de liberación femeninos surgidos a lo largo del siglo XIX, han denunciado la actitud de algunas religiones en relación a la mujer. Así han dicho que el cristianismo, se valió de los libros Bíblicos para subyugar a las mujeres. Según estas interpretaciones, las mujeres bíblicas son dependientes e inferiores en relación a los hombres e incluso en el terreno espiritual ya que es considerada culpable de la caída (el primer pecado humano). Sin embargo, otros textos sagrados, identificaban lo femenino con la Diosa de la vida, la fertilidad, la creación, la espiritualidad y el arte... es decir, como al fuente de todos nuestros dones materiales y espirituales.

En el cristianismo, el papel de la mujer en dicha religión. Aunque poco a poco la mujer ha ido igualándose en derechos al hombre, sigue habiendo algunas diferencias. En este ámbito religioso la mujer no realiza un gran papel. Por lo que la mujer puede efectuar lecturas del libro sagrado (La Biblia) y no puede oficiar una misa ni realizar un casamiento.

La falta de reconocimiento de la mujer en las religiones no sólo dependió de las mismas religiones, sino del carácter primitivo de las sociedades antiguas; aunque nunca puede olvidarse que las religiones formaban también una parte sustancial de esas mismas culturas y contribuyeron a modelarlas.

Mujer-educación

No se consideraba importante que se sostuvieran económicamente, por lo tanto, no recibían una educación que las preparara para la vida y la libertad. Las mujeres de clase alta y media eran educadas para ser bonitos adornos y que pudieran entretener, bordaban, recibían clases de pintura, música y algún idioma. La educación de las mujeres de clase baja estaba encaminada a que aprendieran a realizar labores domésticas preparación útil para casarse o para que pudieran contratarse como sirvientas.

Es importante señalar que la educación femenina duraba menos tiempo que la masculina. Estas limitaciones materiales unidas a los parámetros del discurso ideológico sobre la educación de la mujer daban en realidad pocas posibilidades a que la enseñanza de las jóvenes pudiese incluir un extenso currículum. Respecto a los saberes, el concepto aplicado era el de conseguir un "adecuado adiestramiento" de las alumnas, exaltando su papel social y su influencia moral como principales elementos conformadores de los programas. Se trataba sobre todo de formar buenas esposas, compañeras del hombre, y mejores educadoras de los hijos y la servidumbre.

Los conocimientos intelectuales ocupan un segundo plano y estarían en consonancia con las necesidades sociales de cada receptora. Consecuentemente los currículos tenían tres puntos esenciales de referencia. En primer lugar, la religión, cuya presencia no se limitaba al estudio del catecismo sino que impregnaba todos los aspectos del proceso educativo. En segundo lugar, el aprendizaje de la lectura y escritura. En tercer lugar, las

labores de la aguja, práctica que servirá a unas para ganarse la vida, y a otras, para evitar las malas consecuencias de una vida ociosa. Los colegios incluían, además, las artes de adorno -danza, música, dibujo...- y la dirección de la casa.

La educación en el Ecuador

La organización y ampliación del sistema escolar en manos del clero fue uno de los objetivos del garcianismo. Para García Moreno “sin la reforma y extensión de la instrucción pública” jamás llegaría el Ecuador “al grado de prosperidad a que está llamado.

En esta época se plantea que la educación de la madre de familia influye poderosamente en la educación misma del hombre. “Los hombres hacen las leyes y las mujeres las costumbres.

Se reconoce que la influencia de la mujer en la sociedad es decisiva, pero es indirecta, a través del esposo y posteriormente de los hijos. La mujer sienta las bases del comportamiento social, influye a través de sus consejos y de su ejemplo, contribuye a la formación de una conducta necesaria para la vida social, pero no interviene directamente en ella. El gobierno garciano intentó impulsar la educación, sobre todo la primaria y reorientarla de acuerdo a los objetivos de la civilización cristiana, separándola de la negligente dirección de las Municipalidades y de los Consejos Académicos. Para lanzar al pueblo ecuatoriano en los senderos de la civilización; esto trae diversas órdenes religiosas para que se encarguen de la enseñanza y de la formación moral y religiosa.

Mujer-política.

Desde que se consumó la independencia de varios países, las mujeres latinoamericanas del siglo XIX comienzan su lucha por sus derechos laborales, su derecho a la educación y su participación política. La participación política permite el desarrollo de la capacidad de las mujeres como individuos. La independencia económica, proporciona seguridad personal y permite una ciudadanía participativa. El trinomio mujer, democracia y desarrollo es inseparable.

Durante el siglo XIX, existieron posiciones frente a la educación de las mujeres: obedece a los planteamientos liberales modernizadores que argumentaban la conveniencia de quitarle a la iglesia el control y la influencia que ejercía sobre la sociedad y en especial sobre las mujeres para que permanecieran más tiempo en el hogar que en la iglesia, y tendrían más tiempo para inculcar valores apropiados al progreso de la patria y la nación.

Unos en blanco y negro, otros a color, cada uno de los afiches que forman parte de la exposición 'Imágenes Públicas de las Mujeres Ecuatorianas del siglo XX nos acercan a una época en la que la mujer se movía entre el olvido, el abuso y la protesta.

En Quito la adhesión y apoyo de las mujeres indígenas fue muy particular, considerando que la ciudad es el centro de acción de los insurrectos, en ella está el Presidente de la Audiencia, los intelectuales de la época y tomando en cuenta también, que la convivencia de criollos y sectores subalternos que participan de la cotidianidad, hace difícil establecer las fronteras espaciales de ambas poblaciones en la ciudad.

Desde finales del siglo XIX y empujadas por la influencia de las nuevas ideas liberales, se desarrolló un grupo de mujeres que accedieron a la educación y que impulsaron desde el ámbito del periodismo y desde sus espacios cotidianos de trabajo, nuevas visiones acerca de los roles femeninos. Aparecieron varias publicaciones que mostraban un hervidero de nuevas concepciones sobre la mujer.

LA REPRESENTACIÓN EN LA NARRACIÓN

Según el diccionario de la Real Academia Española la representación: indica "figura, imagen o idea que sustituye a la realidad", y también es una "cosa que representa otra". La representación parece implicar en todo caso un hacer presente lo que se entiende como ausente, así como algo que sale a la luz de lo que antes estaba escondido, y, obviamente, con la idea de un rehacer que parece pendiente de un fuerte criterio especular, pues hablamos de re-presentar, esto es, de extraer de la sombra algo para iluminarlo.

El concepto de representación, es un modo en que el mundo se construye y representa socialmente. Su campo es entonces el estudio de cómo se genera el significado a nivel textual y contextual. La idea de representación está encadenada a la manera en que se produce la idea del sujeto, es decir, las descripciones y conjuntos de valores con los que se identifican los distintos grupos o individuos.

Una representación colectiva es el producto de un consenso social relativo a la forma y al contenido dado a una entidad considerada como pertinente para el colectivo social. Una representación es individual cuando sólo vale para un objeto único, pero también cuando, de naturaleza colectiva y compartida, está incorporada por un individuo que pertenece a un colectivo.

Aparte del hecho biológico que ha inducido a la escritora a evidenciar a través de la escritura una discriminación de hecho, uno de los puntos clave es el análisis que estas escritoras han realizado en torno a las representaciones de lo femenino o lo que culturalmente se ha denominado feminidad; esta representación social que otorga autoridad a patrones de sexualidad y de comportamiento impuestos por las normas sociales; es lo que hemos destacado de una escritura que, aunque determinada por la pertenencia a un sexo, se encuentra inmersa en la crítica feminista en cuanto denuncia patrones culturales de opresión tradicionalmente impuestos a la mujer.

El personaje en la narración

El personaje dentro de la literatura no es un ser humano real, sino un imaginario que dentro de los límites de la creación literaria de cada autor le otorga a estos. De esta manera, los personajes en la narración son configurados de acuerdo al estilo de los autores respetando y siguiendo las reglas adecuadas de la escritura.

El personaje no debe entenderse como el adiestramiento de un ser vivo, sino más bien como un ser imaginario construido en los límites textuales a partir de enunciados semánticos de expectación, discontinuos y multiformes, que adquieren valor semiótico en el conjunto de la obra. (G., 2009).

El personaje se lo construye a partir de la intuición o la vida real de sí mismo o de los demás, creándolo con sus mismas emociones o escogiendo con cuál de ellas va con el personaje inventado, para que refleje una personalidad familiar o conocida a la del autor. Por lo que va haciendo un personaje de novela, aunque sea aparentemente azaroso, compondrá una fisonomía típica, de modo que en ella podamos ver reflejada al menos una parte o una posibilidad de nuestra naturaleza común. (De Riquer & Valverde, 2010).

También llamados actores porque actúan las características humanas; cada personaje está sujeto a las cualidades o las particularidades de su papel y al entorno que el autor haya creado para él.

Estos personajes son elementos de importancia, por sus reacciones, su modo de enfrentar la vida, sus sentimientos; éstos se ofrecen a la curiosidad del lector, los cuales mantienen el interés en la historia y hacen que el relato tome cuerpo ante sus ojos.

En el desarrollo de una obra, los personajes se distinguen por la importancia de sus actuaciones. Los que mayor gravitación tengan serán protagonistas y antagonistas. Si su fuerza de acción disminuye pasarán a ser principales, secundarios, de marco, colectivos y de ausencia

Clasificación del personaje

Los personajes de cualquier tipo de relato o narración literaria (ficcional) se clasifican de diferentes maneras, donde se encuentran los siguientes:

Personajes principales

Los personajes principales participan en toda la narrativa ya sea como protagonistas o antagonistas, los cuales llevan todo el peso de la narración, éste debe solucionar el enigma que se le presenta en la obra. Es por esto, aparece en toda la obra, actuando o en la mente de los otros personajes, cuya acción está condicionada por el efecto que puedan tener en él. (Pineda & Lemus, 2004).

Estos personajes tienen la parte principal de los hechos, acciones, estados, situaciones y acontecimientos que se relatan en la narrativa de la ficción. Pues, se entiende que el rol de estos personajes es indispensable en la narración creada por el autor, quien sin este no puede haber una historia escrita por lo que no existe el héroe o antihéroe de la misma. Es decir, son aquellos personajes que no pueden ser modificados ni quitados de la obra ya que son parte fundamental en la historia.

Personajes secundarios

Los personajes secundarios son fundamentales porque de ellos depende el personaje principal; estos actúan como parte complementaria de toda la obra que desarrolla el anteriormente mencionado. En cambio, estos son personajes que pueden ser modificados en la historia, sin alterarla significativamente.

De esta manera, los personajes secundarios se acoplan a la ideología que ha sido creada desde un principio en la narración; cada personaje debe cumplir un papel fundamental e infalible en las distintas personalidades creadas en cada uno de estos.

Personajes incidentales o episódicos

Estos personajes son utilizados no de manera frecuente sino que son utilizados para retardar los acontecimientos de la narración. Su participación es un recurso para ordenar, exponer, entablar, relacionar, coordinar y también retardar el desarrollo de los acontecimientos.

Caracterización del personaje

Caracterización es el arte de la creación de personajes de un relato, incluido el proceso de transmisión de información acerca de ellos. Se puede emplear en las obras dramáticas del arte o de la conversación cotidiana. Los personajes pueden ser presentados por medio de la descripción, a través de sus acciones, palabras o pensamientos.

La caracterización de un personaje para ficción puede realizarse mediante su aspecto, mediante sus acciones, palabras o pensamientos. El personaje literario que se elija como protagonista tendrá que estar al servicio de esa historia.

La caracterización tiene como lugares propios de actuación y de realización las esferas tanto físicas como psicomorales de los actores de la acción. Así es como ha venido definiéndose y aplicándose en el campo de la narratología.

El personaje resulta ser la consecuencia de una construcción mental elaborada mediante el lenguaje y la imagen. Casi siempre los personajes de ficción se encuentran representados por actores y bailarines de profesión, aunque como dijimos, para los “otros” personajes, los animados, los títeres, los animales, los alienígenas, existen actores vocales, es decir, que únicamente prestan una voz a un personaje o bien pueden ser creados a través de sofisticadas técnicas por computadora, gracias a los fenomenales avances que ha habido en este campo en las últimas décadas.

El personaje tiene la capacidad de intervenir en un conflicto o problema de una forma principal, ya sea aportando ideas como también siendo el protagonista principal. Cada personaje se sitúa en un mundo tanto irreal como realista y están apegados a las decisiones (proceso cognitivo de elección obligatoria) de lo que ocurre a su alrededor.

Las debilidades en un personaje, como vicios, imperfecciones o defectos, hacen que él o ella parecen más humanos haciendo que el público se identifique con él/ella.

Caracterización directa

El narrador o el mismo personaje deben de describir directamente el físico, el carácter o cualquier otro dato del personaje. Esta caracterización se basa en que los personajes van de poco a poco presentándose al lector, con sus respectivos aspectos físicos y psicológicos de estos. Permite conocer a los personajes a partir de los datos que proporciona el narrador u otro personaje del relato.

A través de otros personajes: otros personajes de la historia nos informan sobre él/ella. El narrador es el que presenta al personaje, tanto sus rasgos externos como internos. Se

denomina caracterización directa a aquella en que la variable estudiada es el tópico del correspondiente esquema sintáctico-semántico.

Caracterización indirecta

El personaje va siendo conocido por el lector mediante sus acciones, reacciones, su forma de hablar sin que lo vayan describiendo. En cambio este tipo de caracterización se basa en que los personajes se van haciendo conocer mediante el desarrollo por sus actitudes y aptitudes que presentan durante toda la obra hasta el enlace de la misma.

También permite deducir cómo son a través de sus pensamientos, comentarios, acciones, reacciones, gestos, etc. A través de su comportamiento: son los mismos hechos narrados los que nos informan de cómo es el personaje; de sí mismo: el narrador ofrece al personaje la posibilidad de presentarse él mismo; y del diálogo: conocemos al personaje a través de lo que dice y de cómo lo dice.

Estilo del narrador

En un relato, las voces de los personajes se dejan oír a través de los modelos de cita conocidos como estilo directo, estilo indirecto y estilo indirecto libre.

En la narración quien relata los hechos asume un estilo específico para contar y organizar los sucesos, esto representa al modo en cómo está dicha la historia, si el narrador habla de modo monologal y manifiesta él las intervenciones de los personajes o les permite hablar libremente dentro del texto, estableciendo su participación en diálogos.

Estilo directo

Sirve para reproducir textualmente las palabras de un personaje. Se construye mediante la yuxtaposición de dos segmentos: el marco de la cita y la cita propiamente dicha. Es decir, el narrador deja que los personajes hablen por sí mismos, por ejemplo a través de monólogos o diálogos.

Estilo indirecto

En este caso se acomodan las palabras de alguien a una nueva situación comunicativa. La cita se introduce por una conjunción (“que”, “si”, “cuándo”...) y sufren cambios las formas pronominales, los deícticos de tiempo y espacio y el tiempo verbal. Es decir, es el narrador quien se encarga de contar lo que dicen los personajes, utiliza la tercera persona sea omnisciente o de conocimiento relativo.

Estilo indirecto libre

El narrador en tercera persona, recoge las palabras o pensamientos de los personajes como si fuera en estilo directo; pero, en este caso, las palabras se insertan sin el verbum dicendi, sin los nexos y sin las marcas tipográficas. Es decir, que se insertan en la voz del narrador enunciados propios de un personaje, que se reconocen mediante marcas que descartan la vinculación de ese registro del lenguaje o punto de vista con el narrador.

Personaje Femenino

Durante muchos siglos, por lo menos hasta la disputa de los antiguos y los modernos en el siglo XVII, para escribir se consideraba necesario conocer los modelos clásicos, lo que hacía necesario saber latín y griego.

Dentro de las narraciones en prosa (novela) se encuentran varios personajes, por lo general los protagonistas han sido masculinos, creados con la fuerza, la autoridad y el despotismo, en algunos casos, de los hombres que existieron para manejar al pueblo; pero en la literatura se ha ido incorporando al personaje femenino, para de esta manera crear una nueva visión en ella, esto se refiere a una voz que no tenía el espacio de ser escuchada y manifestar sus ideas o defenderse por sí sola. De esta manera el escritor ha creado el personaje femenino con el amor y la libertad que aún no podían tener en el siglo XIX, que corresponde al tiempo que la tiranía era la máxima autoridad de los pueblos.

La intención de crear un personaje femenino es manifestar mediante éste, como se sentía la mujer, es por esto que el escritor le otorga sentimientos puros, todos estos idealizados, pero llegando a un final tomado de la realidad. Los personajes representan la lucha de las mujeres para sobrevivir por medio del matrimonio y el estrecho margen de elección que tienen entre el amor y la conveniencia. (BARROSO, 2013)

El personaje femenino se ha ido incorporando poco a poco de acuerdo al estilo de cada autor, dejando a este como una heroína o ídolo a la hora que vencen durante su lucha contra sus injusticias.

Primer personaje femenino en la literatura ecuatoriana

A continuación se describirá los personajes femeninos que se ha creado en la literatura ecuatoriana.

En la narrativa ecuatoriana del siglo XIX los escritores presentan al personaje femenino con el papel de pureza de cuerpo y espíritu, dentro de la familia y la sociedad. La novela de este siglo se preocupaba por la situación política y económica en la que se desarrolla, es por esto que la narrativa ecuatoriana muestra una ficción fácil de predecir. Utilizan enfrentamientos hacia la política, clero y sociedad.

La incorporación del personaje femenino produce ansiedades culturales que se traducen en la descripción de conflictos personales y sociales generados por la mujer, particularmente por la que decide no transitar por los circuitos domésticos “apropiados” para su género... (Andrade, 2007).

El escritor crea a un personaje femenino idealizado con rasgos de la realidad, que representa a la mujer, que al principio le da una vida de obediente a todas las creencias de su pueblo; dónde es criada desde niña siguiendo lo que sus padres le enseñaron para luego estar bajo la autoridad de su esposo; pero al final da un contraste en ella, por lo que retorna a la vida equivocada, con la emancipación que ella obtiene por su propia cuenta; y en su mayoría la lleva hasta la muerte.

Las novelas que presenta este personaje son:

La Emancipada de Miguel Riofrío, este escritor crea un personaje femenino obediente a las creencias de la madre, quien ha sido educada en las escuelas laicas del siglo XIX, que al morir la progenitora, la protagonista pasa al mando de su padre, éste le obligará a casarse con quien no ama, pues, donde será la causa para que este personaje se emancipe y llegue a una vida de libertinaje hasta llevarla a la muerte.

Cumandá de Juan León Mera, el intelectual le concede a este sujeto un papel de mujer blanca que es sometida a los indígenas al casarse con un jefe de la tribu, que lucha por un amor platónico para salvar la vida del hombre pero no la de ella; como costumbre en la tribu es enterrarla a lado de su esposo. Para entender mejor la obsesión del intelectual ecuatoriano con el destino de la mujer, hay que revisar la manera en que la imagen de la mujer se construye como símbolo y metáfora de la nación... (Andrade, 2007).

Esto señala que la mujer es símbolo de la nación, donde está inventada para presentar la vida familiar, social y personal de todas las mujeres de los pueblos; estas dos novelas sirvieron como modelos para la demás narrativa ecuatoriana.

Estas novelas son contradictorias; por ejemplo, *Cumandá*, es una mujer que se inclina por la religiosidad, es inocente y la pureza de su alma y cuerpo pasa como modelo de comportamiento ciudadano. *La Emancipada*, una mujer donde seleccionó un camino de perdición, fruto de la debilidad moral que termina en la muerte; aquella que renunció la autoridad del padre, esposo y hasta el sacerdote, renuncia totalmente a la iglesia y las creencias que le enseñó la madre al ser niña.

Al crear estos personajes, el narrador al principio simpatiza con la protagonista presentándola como un ejemplo a seguir y se apiada de ella viéndola sin fuerzas para enfrentar los problemas que la atacan; pero al final se va separando y concediéndole un castigo por su mal comportamiento o exageración a su libertad que obtuvo gracias a su valor de enfrentar a los tiranos, a pesar que el autor al principio de su obra siente compasión por esta pobre mujer creada por él, por lo que poco a poco le va dando fuerzas hasta que se revela, pero no debe salirse de la ideología que tenía el pueblo en el siglo XIX, por lo que al final toma su postura en parte masculina dominante.

ÉPOCA DE LA OBRA QUE PERTENECE

Romanticismo

El romanticismo nació de una era revolucionaria: revolución religiosa, con los antecedentes mediatos del cisma en el cristianismo y el desarrollo del protestantismo, con su carga de rebelión y contradicciones.

El siglo XIX europeo da cabida a dos movimientos literarios e ideológicos de signo diferente que influirá en América: el romanticismo y el realismo. Este siglo, además, podría definirse como la centuria de los nacionalismos y del resurgimiento literario. En Italia y Grecia, el sentimiento de exaltación patriótica, ligado a la independencia y la unificación nacionales, se inscribe dentro de los ideales del romanticismo, y esta situación podría ser aplicable también a otros pueblos en búsqueda de su identidad, que defenderán lo autóctono con orgullo.

Esta corriente brotó en Europa a finales del siglo XVIII, que creó un hombre nuevo con sus nuevas perspectivas superando a los ideales ilustrados, dentro de este movimiento se encuentra el individualismo, éste se refería a la realidad que se encontraba dentro de cada ser humano y no a lo que lo rodea como se ha creído. “...El individualismo romántico fomentó también la exaltación de los sentimientos, la tendencia a abandonarse en las emociones violentas o suaves” (LITERATURA ROMANTICA., 2004). En cambio en el sentimiento de rebeldía y libertad consistía en una insatisfacción con la realidad que engendra rebeldía contra lo determinado. En el romanticismo los escritores huyen de la realidad que les afecta para construir un mundo imaginario que los hace sentir diferentes a lo que son. En esta escuela se entiende al amor de dos maneras:

- a/ Un amor sentimental, que pone el mayor interés en los aspectos tristes y melancólicos, considerando el Amor como un ideal inalcanzable (Bécquer).
- b/ Un amor-pasión, entendido como sentimiento arrebatador e irreflexivo. Este tipo de amor suele ir unido a la rebeldía contra la sociedad, de manera que produzca tensiones y desgracias que suelen culminar en la infelicidad o la muerte (Don Alvaro, Don Juan, 2005).

Así pues, en el siglo XIX nace un romanticismo americano, que solo espera un estímulo fuerte; donde se traducía a una admiración por lo raro y llamativo. El romanticismo en América responde a una actitud sentimental del continente.

En lo social los escritores pondrán manifestaciones de injusticia y denuncia con su arte de escribir. Además en esta corriente, la intuición, el sentimiento y las emociones, y con ellos las formas superiores del arte y la religión, eran los caminos del conocimiento de una naturaleza en continuo génesis y renovación.

El romanticismo en la región ha conllevado desde siempre un aura de confusión y complejidad particularmente en el plano artístico y literario. Las ideas venidas de Europa hacia el continente americano durante este siglo se conjugaron de manera particular en varios campos del saber creando así un sistema heterogéneo y difícil de definir, por lo que se han dado contradicciones al intentar caracterizar ese movimiento. Como bien lo señala Mirta Yáñez, este intento ha sido el calvario y la plaga de los críticos que se han propuesto su estudio, pero del cual nadie ha resistido la tentación de hacerlo.

En el Ecuador el romanticismo se presenta como mimesis y exaltación que sintieron esa inspiración de severidad de lo modelo. Cabe destacar que esta corriente surge en el Ecuador algo tardío. Los máximos representantes fueron Juan Montalvo y Juan León Mera; dentro de la poesía sentimental se encuentra Dolores Veintimilla de Galindo y Julio Zaldumbide.

Dolores Veintimilla estuvo marcada de un carácter de repudio del individuo y la sociedad; Nuestros escritores están más en pugna con el gobierno, con el Estado, como Montalvo contra García Moreno o Ignacio de Veintimilla o la institución eclesiástica y el clero.

Esta poeta a pesar de sus mínimos escritos ha sido reconocida como una precursora de la literatura ecuatoriana en el siglo XIX, quien gracias a su escasa escritura ha dejado evidencia sobre los pensamientos que obtenía y la fuerza para escribir.

El romanticismo es espiritual, intimista, subjetivo y, además, como hemos dicho, pasional. Se ha tildado a este romanticismo de un nítido trasplante europeo; aparte de lo que implica tal sanción de prejuicio voluntario, aun hoy se encuentra el escritor nacional sometido a los vientos que vienen de afuera, de América, de Europa, del Asia; las condiciones sociales del siglo XIX, que no facilitaban la integración de la voz popular en las letras, cultivadas por los representantes del sector elevado y los de la clase media que les era aproximada.

La lírica, por su carga de subjetivismo y de afectividad, por la profundidad de unión en el yo y su derroche en la entrega confidencial, la lírica es el lineamiento preferido por el romanticismo.

En la lírica romántica, en nuestra patria aparecen tres corrientes, la más importante es: la primera pertenece a Dolores Veintimilla de Galindo, voz lírico-romántica que se adelanta a la generación, entre otros.

Características del romanticismo

Dentro del romanticismo existen dos características que son:

Uno, se ajustará a los dogmas de la Iglesia y, habitualmente, a las imposiciones de su poder temporal, aliado con la política conservadora, hasta caer en cierta rigidez absolutamente laico.

Dos, apasionado no obstante por la búsqueda de la trascendencia y de la divinidad, se opondrá con cinismo al dominio clerical y a las ambiciones excesivamente humanas de curas y católicos.

La única ley es la que impone el yo; el yo es la medida de todas las cosas. Los propios sentimientos, la propia temática, la propia forma de expresión, lo propio es lo único verdaderamente valedero.

El romanticismo establece la libertad en todas sus formas: temática, técnica, elementos del lenguaje, estilo. El estilo se emancipa de restricciones y convencionalismos, de

perífrasis y alusiones mitológicas, del vocabulario poético tradicional; se hace más personal y atrevido.

Los románticos sienten un impulso del alma hacia un bien desconocido, hacia una felicidad que no está definida y que le es negada al hombre. Busca en forma insaciable y siempre vana. En nuestra lírica romántica parecen definirse en algo los ideales del poeta: la belleza, el amor, la justicia, la paz.

Dolores Veintimilla de Galindo

Poeta ecuatoriana que nació en Quito en el año de 1829 y muere en Cuenca en 1857. Resaltando que en esta época que vivió la poeta, en nuestro país se daban una serie de acontecimientos que marcaron los inicios del período republicano ecuatoriano.

En 1830 el Ecuador se había embarcado en un proceso autoconsciente de formación nacional después de independizarse de la Gran Colombia, donde las identidades nacionales emergieron a lo largo de los siguientes cien años, como producto de una constante pugna entre grupos regionales, subnacionales y locales. En este escenario de consolidación de un proyecto nacional se generó una serie de contradicciones que emergieron a la superficie de la vida social. Por un lado estaba el Estado con su proyecto homogeneizador, buscando delimitar sus territorios e imponer la autoridad de una ley central, con el fin de someter a las particularidades en pugna. Por otro, estaban las luchas internas que dentro del proceso de reorganización política produjo fragmentaciones que deshacían el proyecto de consolidación de un sujeto nacional.

La vida política de este período podría ser descrita como de mucha inestabilidad, con mayores tendencias conservadoras, marcada por fuertes ambiciones del militarismo criollo y gobiernos represivos, en pugna con las ideas liberales que ya empezaban a echar raíces. En este período aparecen figuras como la de Juan José Flores, primer presidente del Ecuador, Vicente Rocafuerte, José Joaquín de Olmedo, Vicente Ramón Roca, José María Urbina, hasta llegar a 1860 al período garciano, donde su figura central fue Gabriel García Moreno.

En el contexto antes descrito, se desarrolló la infancia y juventud de la poeta quiteña Dolores Veintimilla. Sus padres, José Veintimilla y Jerónima Carrión pertenecieron a familias aristócratas y, vivieron de cerca los acontecimientos políticos y sociales de los primeros treinta años de vida republicana del Ecuador. Humberto Mata menciona en su libro *Dolores Veintimilla asesinada*, que en ese período los bandos políticos en pugna, divididos entre conservadores y liberales, buscaban que los hombres de la aristocracia se unieran a uno de los dos bandos.

El padre de Dolores fue varias veces requerido a incorporarse a uno de esos grupos pero él prefirió no vincularse en la política de ese entonces. El autor también hace referencia a que muchos conocidos de la familia de la poeta, formaban parte de la sociedad de corte liberal, denominada «El Quiteño Libre», creada en 1833 como principal grupo opositor al gobierno de Juan José Flores, entre los cuales menciona a Pedro Moncayo, Roberto y Manuel Ascásubi, Luis Saa, Ramón Ignacio Borja, Manuel Ontaneda, entre otros.

La Iglesia de corte conservador y tradicionalista, buscaba desafiar e impedir que se difundieran las crecientes ideas de la burguesía en ascenso, las cuales tomaban auge a través de sus logias masónicas, sus periódicos, y asociaciones. El discurso religioso hasta finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, revelaba el clima moral católico predominante y su ardorosa lucha contra lo que se denominó las malas lecturas y la liberalización de las costumbres, es decir todo aquello que iba más allá de la instrucción religiosa.

Este era el ambiente en que se desarrolló la poeta Dolores Veintimilla, donde como se puede apreciar la mujer estaba ubicada en una condición de sumisión, e inferioridad respecto al hombre. El peso de la Iglesia en el ámbito ideológico reforzaba esta condición en la mujer, lo cual convierte a este espacio en no propicio para el desarrollo de escritoras como Dolores Veintimilla.

Voluntad y deseo propio, ser como el jefe de la familia, pone de manifiesto Dolores Veintimilla en este escrito, y realiza así el rescate del espacio doméstico tan venido a menos en la sociedad de su época. Es desde ahí que ella asume el rol asignado generalmente al padre como jefe de familia, y donde ya devela una especie de autoridad

para irse insertando en ese espacio masculino, donde la mujer no tenía acceso. Su vida familiar tan particular y la privilegiada educación a la que accedió son los instrumentos que le van a permitir a Dolores rescatarse como sujeto histórico, y entrar en un diálogo con el espacio público como se verá a continuación.

Dolores Veintimilla puede entonces situarse como la poeta que “nace con la nación”, como doble símbolo de la búsqueda de autonomía, por un lado, como individuo que es parte de un Estado que se está formando y busca establecer una identidad propia y, por otro, como mujer excluida por su género de ese imaginario nacional, del cual pretende ser parte. Nacer con la nación pudo ser para la mujer del siglo XIX, establecer desafíos, contrahegemonías y formaciones alternativas dentro de un espacio de constante negociación y fuerza, que se intuyen sutilmente en producciones literarias como la de Dolores Veintimilla.

Las veladas literarias se convierten entonces, en una práctica deconstructiva, que le permite a la poeta deshacer los límites estáticos y finitos entre las dos categorías, masculino y femenino, en particular en el contexto de lo político contra lo apolítico. Es por esto importante hacer un recorrido por la vida literaria que llevó Dolores Veintimilla.

Dolores es vista por los intelectuales de la época como esa especie de mujer excepcional, dotada de una capacidad intelectual propia de los hombres, un tipo de objeto raro, que despierta admiración, aprecio y un cierto recelo, pues su gusto por la literatura rompía con los esquemas del estereotipo femenino de la época.

Las veladas o tertulias literarias se constituyeron así, en espacios donde mujeres como Dolores Veintimilla lograron desafiar valores familiares y domésticos de la elite de su época sin destruirlos o rechazarlos, sino más bien buscando reforzarlos como un medio para alcanzar una posición en la vida intelectual. La familia, es vista desde estas reuniones, como el núcleo de la sociedad y su conexión con el ámbito público, revierte sutilmente la idea de que lo doméstico es apolítico. También la participación y dirección por parte de Dolores de estas veladas fue una manera de socavar los valores patriarcales de la elite ecuatoriana del siglo XIX.

Dolores expresa una especie de situación caracterizada por la carencia, la ausencia, que en el indígena como en ella se expresa en la falta de condiciones igualitarias, la falta de una ciudadanía que los reconozca como parte de esa sociedad, de una presencia y de una voz que están siendo silenciadas por un orden que no le interesa darles esa voz, que prefiere mantenerlos en su condición de marginales. Aquí esta una de las claves de la subjetividad de Dolores, que se refleja también en sus poemas, y es la idea de que nada le alcanza, todo le hace falta para poder ser. Hay una carencia social que se traduce en desequilibrio personal. Se descubre cómo ser en falta, y este descubrimiento lo hace desde un lugar de enunciación femenino.

El discurso de Dolores en su *Necrología* pone en evidencia una especie de lenguaje afectivo entre la mujer criolla y el indio, entre la madre y un desposeído. Es decir una asociación entre el sentimiento maternal que intuitivamente desarrolla un vínculo afectivo vertical con ese otro que es el indígena. Un vínculo que se expresa en ternura, sufrimiento y solidaridad. Como dice Francesca Denegri, esta relación es una especie de maternidad espiritual, la cual se traduce como el don de hacer renacer al oprimido y redimir al pecador.

La producción poética de Dolores Veintimilla de Galindo ha sido ubicada tradicionalmente como romántica por parte de quienes desarrollan crítica literaria en el Ecuador. Ha sido catalogada como la precursora del romanticismo en el país, abriendo así un capítulo en la historia literaria del mismo.

Adentrándose un poco más en las diversas clasificaciones a las que ha sido sometida su obra poética, hay una coincidencia entre la mayoría de críticos en clasificarla como una poeta romántica, pero también estos criterios presentan ciertas divergencias en cuanto a la periodización y características, los cuales serán brevemente señalados dentro del análisis de lo que se considera el romanticismo en la región y en el Ecuador.

ÉPOCA DE LA AUTORA QUE PERTENECE

Contemporánea

La literatura ecuatoriana constituye el conjunto de textos literarios escritos dentro de las fronteras de la República de Ecuador, así como el conjunto de textos literarios escritos por escritores nacidos en dicho país pero encontrándose en el extranjero.

Una característica común a toda la literatura ecuatoriana es su naturaleza básicamente costumbrista y unida a los sucesos y las costumbres más propiamente locales. Los autores ecuatorianos han querido hacer ver cómo es la vida del ciudadano común, tanto el habitante del campo como el habitante de la ciudad.

La literatura contemporánea implica estilos literarios tales como el romanticismo, movimiento literario, cultural y político que se basa en los siguientes conceptos: el rechazo a la razón, la libertad como causa principal y la exaltación del sentimiento, primordialmente. Este movimiento produjo obras sustentadas por el predominio del “yo”, así como por la evasión formal.

También señala a lo que pertenece a la época o tiempo actual y lo que pertenece a la época histórica denominada Edad Contemporánea. Teniendo en cuenta las definiciones anteriores deslindar este término de lo moderno o modernidad es difícil. Ya que en todos los entornos del conocimiento y de la expresión en cualquier época histórica hay una etapa denominada o calificada como contemporánea, opuesto a lo que se califica como clásica o antigua y a su vez, sucesiva a la denominada moderna. Se puede señalar así a la pintura contemporánea, escultura, arquitectura; música, danza; cultura; literatura; cocina, moda; filosofía; latín; ciencia entre otros.

Este concepto es complementado por la interiorista Alejandra Gutiérrez, quien dice que este estilo se caracteriza por fusionar piezas clásicas y de vanguardia. “La línea moderna es la que rige esta tendencia”.

El arte contemporáneo se caracterizó por negar el pasado y buscar una forma de expresión que rompiera con todo lo planteado hasta el momento, ya no se dedican a

imitar a los grandes referentes del arte, sino a crear nuevas formas, a interpretar partiendo desde un espacio virgen donde el color y la forma adquirieron cualidades potentes.

La literatura ecuatoriana con acentos propios, es más interesada en sondear la angustia y los comportamientos de personajes reales e imaginarios, inmersos en una realidad singular, de transición y de contratación: india y mestiza, occidental y andina, oculta a veces, encerrada en sí misma, y, a la vez, expuesta a los procesos de transculturación propios de la “aldea global” a finales de un siglo.

Características

Origen

El origen de la literatura contemporánea no es exacto y se puede entender su llegada con el siglo XIX, es posible que más que con la revolución industrial surgiera con la revolución francesa y sus teorías de libertad, que invadieron endémicamente al planeta y aunque la independencia norteamericana influyó mucho, ésta seguía bajo el régimen y cultura inglesa que fue sumamente opresora y conservadora.

La literatura contemporánea es la literatura que comprende el periodo que comprende del siglo XIX a la actualidad. Son muchos los literatos que participan en esta literatura, y por obvias razones es la más amplia existente.

Se entiende el nacimiento de la literatura contemporánea con las revoluciones industrial y francesa; pero hay que aclarar que las características de la literatura contemporánea se entienden mejor al llegar las guerras mundiales, donde estalla la libre palabra y se establecen los conceptos de libre prensa y libertad de expresión.

Realismo

El realismo o naturalismo es un aspecto a destacar de la literatura contemporánea, pues es uno de los procesos que exaltaron los autores, sobre todo por ser una contradicción directa a lo ya establecido.

Cabe resaltar que el realismo también identifica una doctrina filosófica que se caracteriza por resaltar la existencia objetiva de los conceptos de carácter universal. Desde la perspectiva de la filosofía moderna, el realismo constituye un saber basado en la idea de que los objetos que pueden percibirse a través de los sentidos poseen una existencia que resulta independiente respecto de ellos mismos.

Comic

Esta es una nueva rama de la literatura contemporánea, su surgimiento comenzó con la fantasía, la difusión infantil y los temas actuales, aunque su origen parece posterior a la literatura contemporánea, es en este periodo cuando surgió plenamente.

El cómic o historieta es considerado un producto cultural de la modernidad industrial y política occidental que surgió en paralelo a la evolución de la prensa como primer medio de comunicación de masas. Pero su punto de partida se encuentra entre la aparición de la imprenta, en 1446, y de la litografía, en 1789.

Características del Cómic

Se trata de buscar las características que aparecen con mayor frecuencia en las definiciones transcritas, o bien aquellas que, sin aparecer con excesiva frecuencia, se consideran, pese a ello, de especial relieve.

Uno de los rasgos más frecuentemente señalados es el relativo al carácter narrativo del cómic. El cómic presupone un soporte temporal, un "antes" y un "después" de la viñeta que se lee, que generalmente se refiere a un presente.

La segunda nota a considerar es la relativa a la interacción de lo verbal y lo icónico. La utilización de códigos específicos aparece como un rasgo distintivo más.

Así pues, entorno a estas cinco características gira el sentido del cómic o tebeo:

- 1.-Carácter predominante narrativo, diacrónico, del mensaje.
- 2.-Integración de elementos verbales e icónicos.

- 3.-Utilización de una serie bien definida -en sus aspectos básicos- de códigos y convenciones.
- 4.-Su realización se efectúa atendiendo a una amplia difusión, a lo cual suele subordinar se su creación.
- 5.-Su finalidad es predominante, distractiva. Sin embargo, no se trata de condiciones radicalmente excluyente. Con frecuencia pueden observarse casos en los que algunas de estas nociones están ausentes.

Vanguardismo

Es vanguardismo se refleja en la literatura de la primera mitad del siglo XX, donde se reflejaba claramente todo lo que circundó a este periodo, abarcó a muchos escritores y muchos lugares, pero su duración fue relativamente corta. Utilizó metáforas y símbolos que representaban ideas de época y perdió ampliamente la métrica, sintaxis e incluso la puntuación.

Proviene del vocablo francés *avant-garde*, término de origen militar y político, que reflejaba el espíritu de lucha, de combate y de confrontación que el nuevo arte del siglo oponía frente al llamado arte decimonónico o académico.

Una de las características visibles de las vanguardias es la actitud provocadora. Se publican manifiestos en los que se ataca todo lo producido anteriormente, que se desecha por "anticuado", al mismo tiempo que se reivindica lo original, lo lúdico, desafiando los modelos y valores existentes hasta el momento.

Surgen diferentes ismos (futurismo, dadaísmo, cubismo, ultraísmo, surrealismo, etc.), diversas corrientes vanguardistas con diferentes fundamentos estéticos, aunque con denominadores comunes: la lucha contra las tradiciones, procurando la novedad y la libertad. Audacia y libertad de la forma.

El carácter experimental y la rapidez con que se suceden las propuestas unas tras otras. En la pintura va a ocurrir una huida del arte figurativo en procura del arte abstracto. Se expresa la agresividad y la violencia transformando las formas y utilizando colores

estridentes. Surgen diseños geométricos y la visión simultánea de varias configuraciones de un objeto.

En la literatura, y concretamente en la poesía el texto va a ser realizado a partir de la simultaneidad y la yuxtaposición de imágenes. Se destruye tanto con la estrofa, la puntuación, la métrica de los versos como con la sintaxis alterando por completo con la estructura tradicional de las composiciones. Surge el caligrama o poema escrito de modo que forme imágenes pretendiendo así acabar con la tóxica sucesividad del hecho escrito o leído.

Los resultados del proyecto cultural, político y económico del siglo XIX habían sido la guerra y la explotación. No era posible continuar con esa empresa. El siglo que comienza acarrea la impotencia de que los grandes proyectos de revolución han fracasado. No es casualidad que el surgimiento de los vanguardismos artísticos y literarios esté relacionado íntimamente con el período de mayor intensidad social, ideológica, en definitiva histórica, del siglo XX: el período que va desde la Primera Guerra Mundial (1914) al inicio de la Segunda en 1939.

Novela

La novela es un relato de cierta extensión que, guardando un esmerado equilibrio, el narrador muestra acciones, personajes, tiempo y espacio, donde alguno de estos elementos domina sobre los demás. Lo más habitual es que sea el narrador uno de los personajes o la acción. La extensión favorece los distintos puntos de vista de los personajes o el desarrollo de varias historias paralelas, así como el devenir de la vida de las personas de forma pormenorizada, con digresiones o miradas al pasado o al futuro.

La novela es la forma de expresión básica y más lógica de la literatura contemporánea, pues expresa la idea del autor y puede incluir cualquier género o modismo de escritura; por lo general la novela es libre pero también existe la novela y sus variantes:

Novela Histórica

Es un subgénero de un nivel de abstracción en el que nos movemos. Si la concepción de la historia repercute tan claramente en la forma de concebir la historiografía es evidente que la de los diversos autores literarios también influirá en su modo de concebir y estructurar la novela histórica. Es decir, la concepción de la historia no es un aspecto meramente de contenido que atañe exclusivamente al material histórico utilizado sino también a su elaboración, a la forma en la que se estructura y presenta. A continuación se detalla los diversos subgéneros posibles dentro de ésta:

1. Las comunicaciones verbales en general
2. Las comunicaciones verbales literarias (todas las obras literarias)
3. Las formas literarias fundamentales (la lírica, la dramática, la narrativa)
4. Los géneros literarios (como la égloga, la tragedia, la novela)
5. Los subgéneros (como la égloga bucólica, la tragedia griega, la novela picaresca)
6. Las obras concretas (Primera égloga de Garcilaso, Antígona, Lazarillo de Tormes).

Novela de amor

Es un subgénero que trata de la vida sentimental de los personajes creados. En este tipo de novela existen varios sentimientos que se relaciona con la vida real que hemos sentido como son: amores imposibles, amantes que vencen todos los obstáculos que se les presente en su relación, donde todos se moverán alrededor de este sentimiento “amor”; aquellas novelas siempre terminarán con un final feliz mediante sus personajes principales.

Otras características

- La literatura ecuatoriana contemporánea refleja la fragmentación de las diversas clases sociales.
- Su escritura corresponde con la necesidad de reorganizar el espacio imaginario de la narración.

- El poeta/artista/arquitecto vanguardista no está conforme. Como el pasado no le sirve, tiene que buscar un arte que responda a esta novedad interna que el hombre está viviendo, apoyándose en la novedad original que se lleva dentro.
- Se deben abandonar los temas viejos, ya que carecen de sustancia y no responden al hombre nuevo.
- En algunos movimientos hay una tendencia a hacer plástica en la coloración de las palabras.
- En la poesía se juega constantemente con el símbolo.
- Las reglas tradicionales de la versificación necesitan una mayor libertad para expresar adecuadamente su mundo interior.
- Reacciona contra el modernismo y los imitadores de los maestros de esta corriente, existe una conciencia social que los lleva a tomar posiciones frente al hombre y su destino.
- Nuevos temas, lenguaje poético, revolución formal, desaparición de la anécdota, proposición de temas como el anti-patriotismo.
- El punto de vista del narrador es múltiple.
- Profundiza en el mundo interior de los personajes, pues se les presenta a través de sus más escondidos estados del alma.
- El tiempo cronológico no es de suma importancia, sino el tiempo anímico y se toma en cuenta el aspecto presentacional.

f. METODOLOGÍA

En la presente investigación titulada *Y amarle pude...* de Alicia Yáñez Cossío es de tipo descriptiva y de carácter cualitativo, por ello durante el proceso se analizará las características de las diferentes partes de la obra, para luego formular la discusión y conclusiones para una clara visión a lo que ha escrito la autora.

El estudio de la obra narrativa de Alicia Yáñez Cossío, se da en el ámbito de análisis e interpretación de la literatura. Como consecuencia para la realización de dicha investigación se empleará la metodología recurriendo a fuentes de información que comprenden la fundamentación teórico, conceptual sobre lo político y lo social hasta sus influencias en la historia, cultura y literatura del Ecuador, empleando obras literarias editadas en libros, páginas electrónicas, sitios web, obras narrativas; entre otras fuentes que servirán como base para la construcción de dicha investigación. Por lo que la siguiente investigación será de carácter cualitativo ya que describirá los aspectos subjetivos que no es posible meditarlos con métodos cuantitativos.

Métodos

Inductivo-Deductivo

Este método se usará a partir de la generalización y leyes universales acerca de lo que es la representación del personaje femenino en la literatura para llegar a conclusiones particulares que permitirán ir descubriendo la presencia de esta corriente literaria en la novela a tratar y viceversa.

Analítico-Sintético

Permitirá analizar detenidamente cada uno de las partes narradas en la obra *Y amarle pude...* para precisar la forma, el fondo y el estilo utilizado por el autor. Para luego reconstruir el todo en sus aspectos y relaciones esenciales para que haya una mayor comprensión de los elementos constituyentes; es decir, admitirá destacar el mensaje que la escritora trasmite en su obra y a su vez acceder a las conclusiones que se darán posteriormente, sobre los aspectos sustantivos referidos al tema

Histórico

Se lo utilizará para la comprensión de análisis de la historia descrita en la obra y a su vez conocer los diferentes aspectos que surgieron en aquella época durante el desarrollo de la investigación, hasta establecer la verdad histórica de su origen, de su contenido y objetivo.

Método sociológico

Este método permitirá mejorar el conocimiento de las actitudes y reacciones de los personajes ante determinados acontecimientos políticos, ideológicos, etc., que se producen en el entorno social en donde conviven.

Este método lo propone Efraín Subero, el cual es fundamentado en las implicaciones sociológicas de la literatura, que trata de describir, señalar y recrear la proyección del texto literario para de esta manera comprender totalmente lo que quiere transmitir la obra.

Se utilizará lo pertinente del método propuesto para el análisis, para esto, la lógica de éste es la siguiente:

A. Objetividad científica que comprende:

I. COMPRENSIÓN DEL TEXTO

- Lectura comprensiva: Descubrimiento del mundo espiritual del autor.
Motivación de la creación.

II. ANÁLISIS TEXTUAL

- **Ubicación del tema en el espacio** (presencia del medio geográfico)
- **Ubicación del tema en el tiempo** (características de la época)
- **Descomposición, desintegración de la obra. Lectura exhaustiva** (diagnóstico de dificultades)
- **Análisis de los contenidos:**
 1. Tema
 - Real
 - Ficticio

- Actual
- Histórico

2. Tiempo

- Cronológico
- Sicológico
- Cósmico

3. Ideas fundamentales (contenidos esenciales):

- Contenidos sociológicos:

- Relaciones sociales
 - a. Conducta humana
 - b. Personalidad
- Organización social
 - a. Estructura de clases
- Instituciones sociales
 - a. Familia
 - b. Educativas
 - c. Religiosas
 - d. Políticas

4. Sociología del paisaje (relación hombre-naturaleza)

- **Determinación del argumento**
- **Determinación de personajes y caracteres:**
 - a. Arquetipos
 - b. Simbólicos
 - c. Procedencia:
 - Tomados de la vida
 - Creados por el autor
- **Determinación de la acción**
 - a. Carácter:
 - Accesorio
 - Fundamental
 - b. Relación con la vida interior

III. CRÍTICA DEL TEXTO

- Subjetividad

Composición, reintegración, apreciación literaria

Interpretación crítica:

- ¿Por qué es así?
- ¿Cuánto vale?
- Conclusiones

Técnicas

Para la recopilación de la información requerida se utilizarán las siguientes técnicas:

Bibliográficas

Para recopilar entorno a los fundamentos teóricos-conceptuales a través de material impreso como libros, obras literarias, informes, entre otros., se acudirá a las bibliotecas de la ciudad, así como los servicios bibliográficos que se pueden acceder. Sin embargo, la fuente principal para la investigación, propia de ésta, es la obra *Y amarle pude...* de Yáñez.

Documental

En cambio esta técnica se utilizará para la recopilación de información de material electrónico que se puede acceder a través del internet: archivos investigativos, libros acerca del tema, ensayos electrónicos, sitios web, entre otros.

Los talentos institucionales que proporciona la Universidad Nacional de Loja son: docentes de la institución, docente asesor del proyecto y la investigadora.

Los materiales utilizados son: libros, material de oficina, papel A4, fotocopias, material electrónico.

g. CRONOGRAMA

Actividades	Tiempo Septiembre 2014 a Febrero 2015	2015										2016					
		Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio
Elaboración del proyecto de investigación	██████████																
Revisión final del proyecto de tesis		██████															
Informe de estructura y coherencia del proyecto			████														
Designación de director de tesis			██████														
Construcción de preliminares				██████													
Revisión de literatura.					██████												
Construcción Materiales y métodos						████											
Construcción de resultados sobre el análisis cualitativo de la investigación							██████										
Discusión								████									
Conclusiones y recomendaciones									████								
Redacción final del informe de tesis										████							
Revisión del informe por el director de tesis.											████						
Trámites de aptitud legal												██████					
Designación de tribunal													██████				
Sustentación y calificación privada de la tesis														██████			
Corrección de tesis															████████████████		
Sustentación pública y defensa																	██████

h. PRESUPUESTO Y FINANCIAMIENTO

CONCEPTO DE GASTOS	VALOR/ USD
Bibliografía	75.00
Material de oficina	10.00
Memoria electrónica	15.00
Fotocopias	50.00
Anillado y empastado	100.00
Transporte	25.00
Internet	60.00
Total	335.00

Financiamiento

Los gastos que ocasionen esta investigación serán cubiertos por la investigadora.

a. BIBLIOGRAFÍA

- Andrade, J. O. (s/f de 02 de 2007). *Entre la santidad y la prostitución*. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Recuperado el 14 de 11 de 2014, de Entre la santidad y la prostitución:
<http://www.flacsoandes.edu.ec/iconos/images/pdfs/Iconos28/4DossierAndrade.pdf>
- Anónimo. (11 de 03 de 2004). *Definición .De*. Obtenido de Definición de Novela:
<http://definicion.de/novela/>
- Ballarin, P. (19 de 12 de 2010). *LA EDUCACIÓN SOBRE LA MUJER ESPAÑOLA DEL SIGLO XIX*. Recuperado el 14 de 11 de 2014, de LA EDUCACIÓN SOBRE LA MUJER ESPAÑOLA DEL SIGLO XIX.
- BARROSO, S. (2013). *La mujer a través del personaje literario*. México: Revista del Tribunal Superior de Justicia del Estado de México.
- Bermúdez, I. C. (25 de 02 de 2008). *El ángel del hogar: una aplicación de la semántica liberal a las mujeres en el siglo XIX andino*. Recuperado el 20 de 14 de 2014, de El ángel del hogar: una aplicación de la semántica liberal a las mujeres en el siglo XIX andino.
- bligoo.com.mx*. (17 de Diciembre de 2014). Obtenido de bligoo.com.mx:
http://laimportanciadelamujerenlasociedad.bligoo.com.mx/content/view/6430731/La-importancia-de-la-Mujer-en-la-Sociedad-Monografia.html#.VJHmBtKG_mg
- Bolaños, C., & Boticario, L. (2010). *Violencia familiar, estudio multidisciplinar*. Madrid: Dykinson, S.L.
- Costales, M. (2009). *Mujeres Patriotas y Precursoras de la libertad*. Quito: PROSAR.
- Cuenca, R. (Agosto de 2011). *buenastareas.com*. Obtenido de buenastareas.com:
<http://www.buenastareas.com/ensayos/La-Importancia-De-La-Mujer-En/2629891.html>
- De Riquer, M., & Valverde, J. M. (2010). *Historia de la literatura universal II desde el Barroco hasta nuestros días*. Madrid: Gredos, S. A.
- G., J. (14 de 07 de 2009). *google.com/url*. Obtenido de google.com/url:
<http://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CB0QFjAA&url=http%3A%2F%2Fdialog.net.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F144135.pdf&ei=-EebVIL3LMAogwSAmoGQAg&usg=AFQjCNGOvR2NiMxgarnjYzHXIPHbb2JdQ>
- Galeana, P. (11 de 02 de 2005). *cialc.unam.mx*. Obtenido de cialc.unam.mx:
<http://revistas.unam.mx/index.php/archipelago/article/viewFile/19643/18634>
- Guerrero, G. (2007). *Ortografía y composición*. Loja: Universidad Técnica Particular de Loja.
- LITERATURA ROMANTICA*. (19 de 12 de 2004). Obtenido de La génesis del movimiento romántico: <http://www.auladeletras.net/material/roman.pdf>

- Luzuriaga, E. (1998). *Análisis de textos literarios*. Loja: Universidad Técnica Particular de Loja.
- Ortiz, D. (2010). *Familia y educación*. Quito: Universidad Politécnica Salesiana.
- Paz, J. J., & Pazos, J. (2002). *Historia de las literaturas del Ecuador 4*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Pineda, M., & Lemus, F. (2004). *Lectura y redacción, con textos periodísticos, científicos y literarios*. México: Pearson Educación de México, S. A. de C. V.
- Pinto G., W. (05 de 11 de 2008). *Historia del feminismo*. Recuperado el 20 de 11 de 2014, de Historia del feminismo.
- Sáenz Andrade, B., & Ayala Mora, E. (2002). *Historia de las literaturas del Ecuador 3*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Siglo XVIII. (19 de 12 de 2004). Obtenido de Neoclasicismo, Siglo de las luces, La Ilustración: <http://centros.edu.xunta.es/iesastelleiras/depart/lincas/temas/lite/sxviii/xviii.pdf>
- Suárez, L., & Hernández, R. (19 de 02 de 2009). *Descolonizando el feminismo: Teorías y Prácticas de los Márgenes*. Recuperado el 20 de 11 de 2014, de Descolonizando el feminismo: Teorías y Prácticas de los Márgenes: <http://www.debatefeminista.com/PDF/1366.pdf>
- Tello, A., González, A., Artigas, I., & González, C. (19 de 12 de 2006). *Módulo 1 Literatura y lectura*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Obtenido de 1.1. ¿Qué es y para qué sirve la literatura?: <http://www.conocimientosfundamentales.unam.mx/vol1/literatura/pdfs/interior.pdf>
- Vivante, M. D. (2006). *Didáctica de la literatura*. Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata.

Webgrafía

- BALLARIN, P. (19 de 12 de 2010). *LA EDUCACIÓN SOBRE LA MUJER ESPAÑOLA DEL SIGLO XIX*. Recuperado el 14 de 11 de 2014, de LA EDUCACIÓN SOBRE LA MUJER ESPAÑOLA DEL SIGLO XIX.
- BERMÚDEZ, I. C. (25 de 02 de 2008). *El ángel del hogar: una aplicación de la semántica liberal a las mujeres en el siglo XIX andino*. Recuperado el 20 de 14 de

2014, de El ángel del hogar: una aplicación de la semántica liberal a las mujeres en el siglo XIX andino.

PINTO G., W. (05 de 11 de 2008). *Historia del feminismo*. Recuperado el 20 de 11 de 2014, de Historia del feminismo.

INDICE DE CONTENIDOS

PORTADA.....	i
CERTIFICACIÓN.....	ii
AUTORÍA.....	iii
CARTA DE AUTORIZACIÓN.....	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
DEDICATORIA.....	vi
MATRIZ DE AMBITO GEOGRÁFICO.....	vii
MAPA GEOGRÁFICO Y CROQUIS.....	viii
ESQUEMA DE TESIS.....	ix
a. TÍTULO.....	1
b. RESUMEN (CASTELLANO E INGLÉS) SUMMARY	2
c. INTRODUCCIÓN.....	4
d. REVISIÓN DE LITERATURA.....	8
CONTEXTO HISTÓRICO EN EL SIGLO XIX.....	6
Lo político.....	7
Religión.....	9
La Literatura en el siglo XIX.....	10
Características del Romanticismo.....	11
EL SUJETO FEMENINO.....	12
Historia de la mujer en el siglo XIX.....	13
Desempeño de la mujer en el siglo XIX.....	13
Mujer-sociedad.....	15
Mujer-familia.....	16
Mujer-educación.....	18
La educación en el Ecuador.....	19
Mujer-valores.....	20
HISTORIA DEL PERSONAJE FEMENINO EN LA LITERATURA.....	20
Personaje femenino.....	20
Primer personaje femenino en la literatura ecuatoriana.....	21
El sujeto femenino en la escritura.....	21
Mujer-escritora.....	22
La mujer del siglo XXI.....	22
Sociedad en el siglo XXI.....	23
Trabajo.....	24
Política en el siglo XXI.....	25

Educación en el siglo XXI.....	26
Religión en el siglo XXI.....	26
Aspecto Axiológico en el siglo XXI.....	27
Alicia Yáñez Cossío.....	27
Argumento de la obra <i>Y amarle pude...</i>	29
e. MATERIALES Y MÉTODOS.....	33
f. RESULTADOS.....	36
g. DISCUSIÓN.....	51
h. CONCLUSIONES.....	53
i. RECOMENDACIONES.....	54
j. BIBLIOGRAFIA.....	55
k. ANEXOS.....	57
a. TEMA.....	58
b. PROBLEMÁTICA.....	59
c. JUSTIFICACIÓN.....	62
d. OBJETIVOS.....	64
e. MARCO TEÓRICO.....	65
f. METODOLOGÍA.....	100
g. CRONOGRAMA.....	104
h. PRESUPUESTO Y FINANCIAMIENTO.....	105
i. BIBLIOGRAFÍA.....	106
ÍNDICE.....	109